

vistas suman alrededor de 100.000, las masas son 10.000.000, es un dato a tener en cuenta. A esas agrupaciones la OPM puede conducirlos por dos razones fundamentales, porque las ha generado a través de su aparato y conserva el control de las superestructuras a través de sus cuadros (conserva la manija) y porque sus propuestas son aceptadas como correctas por la base de esas agrupaciones que las toma como propias y las desarrolla. Pero si consideramos superada la etapa de desarrollo de la organización en el sentido señalado en el punto 2., en particular en lo que hace a generar las organizaciones de los frentes, debe convertirse en la inserción de los dirigentes surgidos de los frentes de la OPM.

Para garantizar que sean incorporados los mejores cuadros de cada frente es necesario establecer en ellos estructuras organizativas y funcionamiento absolutamente democráticos, de manera que las conducciones surgidas sean auténticas y los cuadros que las componen sean los que la OPM incorpora en su seno.

En síntesis, las dos transformaciones principales a implementar en el corto plazo serían de acuerdo a lo apuntado hasta aquí. Lo siguiente:

a) en lo interno, el achatamiento de la pirámide organizativa, lo que se buscará a través de la selección de los cuadros político-militares, necesarios para satisfacer las condiciones para que la organización sea conducción del proceso, manteniendo al resto de los roles únicamente como encuadrados de las organizaciones de los frentes. Además, en ese mismo sentido, se combatirá la tendencia a generar más niveles de conducción intermedios de los estratigamente necesarios.

b) en lo externo, impulsar el desarrollo de estructuras orgánicas en los frentes que garanticen el funcionamiento democrático de las agrupaciones y el surgimiento

de auténticas conducciones en ellas. Pero evidentemente esto no se puede decretar, si no queremos generar distorsiones de otro tipo peores que las que queremos combatir. Deberá transcurrir necesariamente una etapa de transición en los que la Organización y los frentes se vayan amoldando a los nuevos criterios de funcionamiento.

Este trabajo, dice a continuación el documento redactado por un compañero de la Conducción Nacional, no fue discutido en detalle pero fue considerado correcto en sus aspectos esenciales y en base a sus fundamentos el Consejo adoptó las siguientes resoluciones de carácter organizativo:

1) considera que todas las regionales, excepto las que están en etapa de consolidación, dentro de cada regional puede haber todavía zonas de expansión. Lo dicho significa que la cantidad de encuadrados, excepto en Regional Sur, Patagonia, no debe aumentar, dentro de ese límite se podrá movilizar cuadros a la zona de expansión o se podrán reemplazar cuadros que no tienen las exigencias de la Organización por otros que sí las tienen, separando o incorporando militantes.

2) el miembro de Conducción Nacional encargado de supervisar cada regional deberá prestar especial atención al control de crecimiento, tratando de llegar a la fórmula, haciendo un criterio justo de relación entre número de encuadrados, número de cuadros políticos militares y magnitud del frente que pueden desarrollar y controlar.

3) las incorporaciones en cualquier nivel serán decididas hasta nueva orden por la CR.

4) cada secretaria debe reducir al mínimo sus ámbitos y servicios, volcando gradualmente los problemas que pueden ser resueltos en sus frentes.

5) en la próxima reunión de Consejo, dos miembros de la CN presentarán un proyecto de estatuto de normas

de comportamiento, sanciones y criterios de encuadramiento para niveles de UBC y UBR.

6) se insiste en el criterio de que cada UBC no deba tener más de dos subunidades, el responsable no es el jefe de esa unidad, sino un subjefe de Unidad. Con esto se quiere explicitar nuevamente la idea de que el ámbito es la UBC y que el funcionamiento en subunidades responde nada más que a normas de practicidad.

7) consecuentemente con lo dicho queda claramente establecido que la conducción de la UBC, o sea el conjunto formado por el jefe y los dos subjefes no constituyen un ámbito de trabajo diferenciado que se intercala entre las CC y la UBC.

8) el jefe de la UBC debe participar directamente en el funcionamiento de sus dos subunidades, teniendo la obligación de asistir una vez por semana a cada subunidad y una vez por mes reunirla íntegramente.

9) tampoco son admitidas las llamadas Conducciones de Zona que se intercalarán entre las CR y la CC.

Todas estas resoluciones deberán ser ejecutadas de inmediato sin excepción. Respecto al tema de la relación con los frentes se comienza a discutir, pero ante la evidencia de que el tema no será agotado se establece una reunión especial de Consejo destinada a elaborar la solución. Mientras tanto se conjuga todo traslado de la Organización hacia los frentes con dos excepciones que ya están resueltas.

FRAGMENTO DEL PRE—DOCUMENTO RESERVADO DE CN PARA MIEMBROS DEL CONSEJO NACIONAL.

del 12 de noviembre de 1973

Dice así:

Consolidación organizativa:

En el aspecto organizativo nos remitimos al documento expresado para la reunión anterior al 10. Informe. A las

consideraciones allí efectuadas es necesario complementarlas con algunas precisiones:

a) Es necesario preparar una estructura organizativa que pueda rápidamente operar totalmente clandestina, unidades fácilmente divisibles y de pocos integrantes.

b) Asimilar rápidamente las conducciones de los frentes con las de la Organización hasta conducción de Columna, disminuyendo gradualmente de ese modo los ámbitos de secretarías.

c) Disminuir el número de estructuras de conducción, por ejemplo, disolver las conducciones orgánicas formadas por el jefe de Unidad y los jefes de Subunidad.

d) Reducir al máximo para su posterior eliminación el funcionamiento de las subsecretarías a nivel regional, eliminando desde ya a nivel de columna el funcionamiento de secretarías. En este sentido es imprescindible fortalecer los ámbitos de conducción y conducir realmente a través de decisiones políticas y no por medio de aparatos que necesitan de la multiplicidad de estructuras.

e) La preparación de la defensiva ya reconoce como un elemento fundamental la consolidación organizativa de las agrupaciones de los frentes, consolidar a ese nivel y en esas circunstancias significa darles un funcionamiento que posibilite ser clandestinizados rápidamente porque allí es donde se da el reaseguro de nuestra supervivencia en una contraofensiva del enemigo, puesto que el conjunto de militantes y activistas en una situación de defensiva deberá asumir la conducción de la resistencia desde un lugar de asentamiento, y eso solo será posible si existe un aparato clandestino de las agrupaciones que les sirva de retaguardia organizada, caso contrario la ofensiva del enemigo nos retrotraerá a la época del foco, pero en condiciones peores por la elevada cantidad de clandestinos y el gran número de blancos que vamos a ofrecer. La mejor

preparación para una situación de defensiva no es preparar la clandestinización de las estructuras, particularmente de las agrupaciones. Atendiendo a un sentido ofensivo el desarrollo de las agrupaciones es limitado, y su único tope son los integrantes del frente, el único cuidado a tener es diferenciar niveles dentro de las agrupaciones para que en las estructuras clandestinas de las agrupaciones solo participen compañeros de reconocida militancia y cuidando al máximo la infiltración.

f) Cubierta esta etapa de homogeneización ideológica y organizativa, la OPM está en condiciones de dar un salto cualitativo, para ello deberá realizarse previo cumplimiento de estas etapas, en un plazo aproximado a medias del año próximo..

Aquí termina el documento: mediados del año próximo, se refiere a 1974.

Hay que destacar que la homogeneidad interna no debe ser únicamente político—ideológico—metodológica. Supone un tiempo durante el cual se verifique esa homogeneidad a través de distintas situaciones para que no se trate de un mero acuerdo político circunstancial. Y supone también una verificación de las coincidencias a través de una práctica política militar, que evidencie la profundidad del compromiso. El próximo paso previsto en el camino hacia una mayor participación de los compañeros será la realización del Congreso de la OPM, ya que la tesis para el mismo serán discutidas en todos los ámbitos organizativos y en la síntesis final participarán varias decenas de compañeros. Con respecto a las formas en que se llevará a cabo el mismo puede preverse que las mismas reflejarán las dificultades propias de nuestra retirada y del ataque del enemigo sobre nuestra fuerza.

Mientras tanto, las formas de participación de los compañeros en la elaboración colectiva se dará a través de formas que las conducciones propongan (plenarios, reuniones ampliadas, etc.) y de los mecanismos permanentes fuera de los períodos previos al Congreso, o sea el aporte que se debe efectuar a través de la estructura orgánica normal y el que se realice en cada ámbito con respecto a la realidad que ese ámbito conduce. Con respecto a eso, es necesario estimular una práctica y método que permita a los distintos ámbitos elevar sus aportes permanentemente. No debe perderse de vista que los distintos ámbitos deben constituir el mejor vínculo de circulación de la política de la OPM de la corrección de su política, medida por la flexibilidad que tiene en el activismo y las masas. Esta actividad creadora y de síntesis por parte de estos ámbitos debe ser elevada a los organismos de conducción para que junto con los otros elementos de juicio que ellos poseen sirvan a la elaboración de la política de la OPM. Este mecanismo no es satisfactorio en la actualidad, y debe ser mejorado mediante el estímulo a esa práctica, como también a la del estudio de la realidad que se conduce, todo ello sin caer en el estado de deliberación permanente que conduce a la inoperancia.

De esta forma nuestra OPM avanza en el método de funcionamiento y conducción llamado "centralismo democrático", método que establece una relación entre la centralización absoluta y la democracia, una combinación de terminada sobre estos elementos que permita a una Organización dar respuesta a dos cuestiones:

a) La necesaria existencia de organismos de decisión que, en forma permanente, tengan la facultad de tomar resoluciones por sí mismos, sin consultar a ninguna otra instancia de la Organización.

b) La participación del conjunto de los miembros de

la Organización en las decisiones de las mismas. Si solo se considera el primero de estos aspectos estaremos ante un sistema centralista en el que no habrá participación del conjunto. Si se considera el segundo de estos elementos estaremos ante un sistema de democracia pura que exige un sistema de funcionamiento de consultas o asambleas permanentes para la toma de cualquier decisión, lo que lleva a la Organización a una total inoperancia.

Entre estos extremos se da una gama de posibilidades en la que puede hacer prevalecer uno u otro de los aspectos. En el "centralismo democrático" prevalece el aspecto del centralismo, por eso se llama así, y no "democracia centralizada". Ello se debe a la imperiosa necesidad que tiene una Organización clandestina de contar con órganos que en todo momento puedan adoptar sin demora las decisiones que las circunstancias políticas aconsejan, mucho más cuando esa organización tiene a su cargo la conducción de la lucha política armada y no armada. Esos organismos de decisión (conducciones) deben existir en forma permanente para que la vida de la organización aumente. De esa forma se manifiesta el centralismo democrático y su consecuencia principal que es la subordinación del conjunto a las decisiones de la conducción.

El aspecto democrático no existe siempre, permanentemente. Aparece solamente en momentos determinados. Esto significa que el momento democrático de la organización en el que el conjunto participa de las decisiones, es el Congreso de esa organización. El Congreso es el momento de máxima democracia y no debe ser entendido como una reunión numerosa de congresales, que puede darse en circunstancias de máxima legalidad, sino fundamentalmente como un proceso en el cual el conjunto de la Organización discute las tesis políticas, militares, organizativas, y de esa forma participa en la elaboración colectiva.

Entre Congreso y Congreso las formas de participación se dan por las estructuras orgánicas normales permanentes, a través de las cuales se llevan los aportes de los compañeros. Además los organismos de conducción pueden, cuando la situación lo permite, impulsar formas de participación intermedias (plenarios, reuniones ampliadas, etc.). La consecuencia más general del centralismo democrático es la subordinación de las partes al todo (cumplimiento de las decisiones de la Conducción), con sus distintas expresiones: Subordinación del individuo al conjunto, de los organismos inferiores a los superiores, de las conducciones parciales a la general o nacional. Estas subordinaciones no son una expresión de autoritarismo o verticallismo, sino manifestaciones de la subordinación de las partes al conjunto.

Para que este método funcione con plenitud es necesario que exista en la Organización un grado considerable de homogeneidad política, ideológica y metodológica, que permita que las instancias democráticas no se conviertan en factores de disgregación por carencia de un marco común, sino que sea realmente una instancia de elaboración y síntesis colectiva. Por ello, el avance hacia el pleno funcionamiento de las instancias democráticas corre parejo con los avances que se produzcan en los niveles de homogeneidad. Y la experiencia demuestra que los avances en esa dirección se dan desde arriba hacia abajo, o dicho de otra manera, desde los órganos superiores de conducción hacia los organismos inferiores, de forma tal que las instancias democráticas se van ampliando en esa misma dirección.

Este es el proceso que recorre nuestra OPM donde las instancias democráticas han funcionado con plenitud en los niveles de mayor homogeneidad y en la medida que avanzamos en estos niveles de homogeneidad ampliamos.

instancias democráticas y podemos plantearnos la realización de un Congreso, máxima expresión del aspecto democrático. Anticipar este proceso llevando participación a niveles en los que no se ha logrado homogeneizar lo suficiente, requerir una mayor participación en la elaboración y las decisiones más allá de las formas mencionadas, establecer formas de discusión que signifiquen demorar decisiones de los organismos de conducción, constituyen distintas manifestaciones de un democratismo que no tiene en cuenta el desarrollo de la OPM y que puede llegar a una paralización política de la misma.

A su vez, las conducciones intermedias tienen que cumplir una doble función: la de llevar adelante las resoluciones y orientaciones políticas adoptadas por la OPM a través de sus organismos superiores, impulsando el cumplimiento de las mismas, y participar en la discusión que se da en los ámbitos inferiores recogiendo los aportes que allí se hagan. Actuar como "delegado" del ámbito que se conduce ante los organismos superiores constituye también una desviación democratista que desnaturaliza la función de conducción.

En síntesis, estamos en una etapa de construcción organizativa en la que todavía el centralismo democrático no funciona con plenitud. Marcharnos en esa dirección y el Congreso será un paso decisivo en ese camino. Este proceso de avance en la construcción organizativa debe darse en el marco de las propuestas político-militares que lleguen estrechamente a la OPM con las masas, ya que no podrán superarse los déficits organizativos en cualquier plano en un marco solamente interno, sino vinculados al desarrollo de la política de masas de la OPM y a las exigencias de la realidad que nos plantea, aspecto éste que constituye el elemento determinante en el desarrollo de la teoría y la práctica de la construcción organizativa.

CUARTA CLASE

ESTRUCTURA DE LA RETIRADA
(septiembre de 1974 a septiembre de 1975)

1.—DURACION TOTAL PREVISTA: 4.45 HORAS

2.—DISTRIBUCION DEL TIEMPO:

- | | |
|--|-----|
| 2.1. Introducción del Instructor y Lectura | 45' |
| 2.2. Ampliación del Instructor | 15' |
| 2.3. Aclaraciones y preguntas | 15' |
| 2.4. Exposición del tema central | 60' |
| 2.5. Discusión dirigida | 90' |
| 2.6. Conclusiones a cargo del Instructor | 15' |
| 2.7. Descansos a intercalar | 45' |

3.—DESARROLLO DE LA CLASE.

3.1. INTRODUCCION DEL INSTRUCTOR Y LECTURA: estructura al comenzar la etapa (45')

(c) Se toma la última parte de la clase anterior, que sirve de fundamento a la estructura que se pone en vigencia en sep. 1974. A continuación el Instructor describe las características básicas de la estructura de la retirada, valiéndose de la lectura del documento "Fundamentos de las propuestas organizativas" (sep. 74), que se incluye al final de este capítulo, "Lectura No.

4. Esta lectura puede insuñir media hora, pero es la manera más rápida y directa de exponer el tema.

3.2 AMPLIACION DEL INSTRUCTOR (15')

(o) El documento leído no detalla algunas de las modificaciones importantes que se introducen en esa misma fecha. El Instructor debe puntualizarlas: —

- creación de estructuras centrales dependientes directamente de CN, que planifican y producen para toda la organización y no para un territorio determinado (Área Federal).
- creación de los grados militares diferenciación entre grado y función.
- diferenciación de la estructura militar con respecto a la estructura política de la UBC para abajo; la UBC es la última estructura de conducción integral, después siguen las UBA y las milicias territorializadas por un lado y las agrupaciones por frente por el otro (llamar la atención sobre este punto, porque en la etapa siguiente se distinguirá entre lo militar propiamente dicho y lo paramilitar).
- continuación del proceso de centralización al crearse el Área Federal, y se crean las áreas nacionales por medio de las cuales la CN debía supervisar a las regionales. También se crean las primeras conducciones regionales donde ninguno de los miembros es, a la vez, jefe de columna (conducción no basada en la representación de partes de la OPM).

El Instructor debe explicar estos cambios recurriendo a gráficos y valiéndose de su conocimiento reciente y directo de la estructura que estamos caracterizando.

Los mismos asistentes al curso tienen experiencias di-

rectas que les permitirán comprender rápidamente las explicaciones.

3.3 ACLARACIONES Y PREGUNTAS (15')

3.4 EXPOSICION DEL TEMA CENTRAL DE LA CLASE: dinámica de la etapa y limitaciones de la estructuras de la retirada (60')

(p) PROCESO POLITICO

—La OPM pasa públicamente a la resistencia fijándose como objetivo político principal el deterioro del gobierno de Isabel Martínez a fin de impedir que el Imperialismo pueda estabilizar su política bajo una cobertura peronista, con la secuela de confusión y desorganización de masas que eso hubiera acarreado.

—La maniobra principal de la retirada termina en marzo de 1975 y conviene leer la evaluación que la OPM hace de esa maniobra para tener una idea total de la forma en que se aprecia la situación política en esos primeros meses de la etapa (Ver Lectura No. 4 "Resultados de nuestra campaña de retirada estratégica y resistencia").

—En el resto de la etapa el accionar armado pasa nuevamente a primer plano, pero simultáneamente la OPM está obligada a desarrollar la organización política de los diversos frentes (sindical, territorial, estudiantil) mediante las agrupaciones y las estructuras de conducción de las políticas centrales (equipos manejados desde el Área Federal o desde las conducciones regionales), generando referentes nacionales que permitan unificar las políticas y man-

tenerse como opción de poder para las más amplias masas (Partido Peronista Auténtico, Mov. Peronista Auténtico).

—En síntesis, el problema político de la etapa para la OPM es mantener el equilibrio entre una resistencia firme y sostenida (defensa activa) y una construcción acelerada de instrumentos organizativos que lancen propuestas capaces de desarrollar y movilizar los intereses de las más amplias masas (preparación de condiciones para la contraofensiva).

—La situación política general se caracteriza por una creciente subordinación del gobierno a la política del imperialismo yanqui, con su secuela de aumento de la dependencia, inflación galopante y caída acelerada del salario real.

—Al mismo tiempo, a lo largo de 1975 se va haciendo clara la incapacidad del gobierno para resolver la crisis económico-social y el desborde de la burocracia sindical, y esto profundiza una crisis del capitalismo dependiente en el marco de su crisis mundial.

—El gobierno comienza esta etapa teniendo capacidad para atacarnos mediante la combinación de medidas políticas (cerco) y medidas represivas (aniquilamiento) y termina la etapa reducido exclusivamente a las medidas represivas.

—La etapa de deterioro político del gobierno se ha cumplido pero no es aún el pueblo organizado el que avanza sobre el poder político, sino las FFAA, que ante el fracaso del gobierno se conciben como la única fuerza política y militar capaz de aniquilar la subversión y superar la crisis económica.

—La falta de propuestas políticas capaces de confun-

dir a las masas lleva al campo enemigo a un estado de confusión muy alto, pero su poder militar aún está intacto y su propuesta de guerra integral a la subversión, si bien contradictoria con la convocatoria electoral, y sin el apoyo de sectores sociales significativos, nos enfrenta con la agudización de la lucha armada como alternativa más probable, y a nivel de poder del estado, lo más probable es el avance militar directo.

—Esta característica que se va insinuando hacia el final de este período en nuestros análisis y documentos no es coherentemente desarrollada en nuestra práctica concreta. Si bien, en la contradicción entre la posibilidad de la convocatoria electoral con posibilidades de contraofensiva popular y el avance militar enemigo, señalamos la preeminencia del segundo aspecto. No obstante, desarrollamos prácticas que ponían un mayor énfasis en las perspectivas electorales y de contraofensiva (por ejemplo, el PPA afilia pero no organiza, las características del Plan H., el ataque a Formosa, etc.).

(i) PROCESO IDEOLÓGICO

—Muerto Perón, y enfrentando con las armas el gobierno de Isabel, estos hechos clarifican la situación y permiten reorientar la práctica de la Organización hacia una mayor y más efectiva identificación con la clase obrera.

—La práctica desarrollada durante 1975, que tiene puntos culminantes o "hitos" como el Rodrigazo, las tentativas por desarrollar hipótesis de guerras parciales por zonas, particularmente en el NO, NE y Córdoba, etc., es lo que permite avances en la

concepción expresados en los análisis de los Consejos Nacionales, los documentos sobre logística e hipótesis de guerra.

—Estos avances contribuyen a mostrar la insuficiencia de la estructura de la retirada, que profundizaremos en la próxima clase. Como síntesis de esos aciertos, el instructor puede guiarse por el documento que sintetiza la autocrítica de 1975, "Marco general en el que deben inscribirse todas las autocríticas" de marzo de 1976.

(b) PROCESO ORGANIZATIVO

—Las consecuencias positivas de la estructura puesta en vigencia en esta etapa son las siguientes:

- cambio progresivo en la composición de la fuerza propia, llegándose al final de la etapa a un predominio de los consejos de base sindicales sobre los territoriales, lo que se reflejará en la reestructuración de fines de 1975.
- desarrollo de un amplio conjunto de criterios y normas sobre la forma de vida, socialización, trabajo y disciplina de los cuadros.
- consolidación del método de conducción, basado en la secuencia: Planificación, Ejecución, Evaluación, Nueva Planificación. Ese método se consolida primero en la CN y comienza a ser incorporado gradualmente a los demás niveles.
- desarrollo en la capacidad de la OPM para distribuir sus recursos humanos y materiales según planes y prioridades establecidos centralizadamente.
- aumento de la capacidad militar como producto de la centralización de los planes y de la sincroni-

zación de las ofensivas tácticas (campañas militares) y también por el inicio de acciones masivas de activistas organizados en milicias, igualmente centralizadas y sincronizadas; otro factor que incide en el aumento de la capacidad militar es la logística especializada, tanto en el Área Federal (producción de armamento, Información), como en las columnas (apoyo directo al combate).

- aumento considerable en la capacidad de control organizativo debido a que la nueva estructura permite la utilización centralizada de instrumentos como el presupuesto y todo tipo de recursos humanos y materiales.

—Pero a medida que la estructura se consolida y crecen las realidades a controlar y conducir, empiezan a manifestarse algunos problemas e insuficiencias, que iremos identificando como topos de la estructura de la OPM, pero —como veremos en la próxima clase— al plantearse la reestructuración de septiembre del 75 no caracterizamos debidamente. Algunos síntomas, están expresados en la primera parte del documento "Actualización de la estructura organizativa", al analizar la "situación actual". Por ejemplo:

- la saturación de tareas, entra en contradicción con la estructura de la OPM donde predomina todavía el principio de la integralidad entendida como capacidad de cada cuadro para realizar simultáneamente la conducción política y militar en cualquier frente o tarea.
- está bloqueada nuestra capacidad de masificar la práctica militar.

3.5. DISCUSION DIRIGIDA (90')

El Instructor organiza esta discusión formando dos comisiones. El objetivo es que los cros, que asisten al curso y que han vivido directamente esta etapa, ordenan sus experiencias, tratando de caracterizar a las insuficiencias de la estructura organizativa de la retirada, y tratando de explicar las causas de esas limitaciones o insuficiencias. Después de la discusión en comisiones (45'), se reúne al grupo, se intercambian las conclusiones y se discute buscando una síntesis. El Instructor debe guiar las discusiones hacia las caracterizaciones más objetivas puntuales dadas en la 5a. clase.

3.6. CONCLUSIONES A CARGO DEL INSTRUCTOR (15')

El Instructor ordenará los aportes de la discusión orientándolos a la caracterización de la crisis interna tal como se plantea en la clase siguiente.

3.7. SALDO DE LA CLASE CUATRO.

3.7.1. conocimiento de la estructura de la retirada y sus fundamentos.

3.7.2. visión general de la etapa y de las insuficiencias de la estructura que empiezan a manifestarse en la misma.

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA CLASE CUARTA.

LECTURA No. 4:

"FUNDAMENTOS DE LA OFENSIVA TACTICA Y SUS FUNDAMENTOS"

(Consejo Nacional, enero 1975)

1.—RESULTADOS DE NUESTRA CAMPAÑA DE RETIRADA ESTRATEGICA Y RESISTENCIA.

1.1. Fundamentos y características de esta campaña

Nuestra campaña de retirada estratégica y resistencia la planteábamos a partir de nuestra caracterización de que las fuerzas de la dependencia hablan copado el poder, el gobierno de Isabel era antiperonista, antipopular y proimperialista, y para seguir usando la camiseta peronista debía producir algunas medidas que parecieran nacionalistas y populares y que mientras movilizaba a un sector del pueblo que se movilizaba por sus reivindicaciones y por la liberación. Todo ello está suficientemente fundamentado en nuestro comunicado de iniciación de la resistencia, el 6 de septiembre de 1974, en la conferencia de prensa de octubre y nuestro documento sobre caracterización de la etapa de noviembre de 1974, en el Evita Montonera No. 1.

En el documento de caracterización de la etapa, en la página 12, declamos que la retirada estratégica y resistencia es apartarse de posiciones geográficas, políticas, militares y sociales que han sido ocupadas anteriormente durante la etapa de la ofensiva popular, a los espacios que son inaccesibles y poco favorables para el enemigo, que

constituyen la retaguardia geográfica militar y social del pueblo, desde donde puede prepararse la contraofensiva.

1.2. Maniobras de la Campaña y sus resultados.

En el mismo documento se definen los límites de la retirada, es decir, desde donde nos retirábamos y hacia donde nos íbamos y señalábamos entonces cuatro maniobras dentro de esa Campaña:

- de la superestructura a las bases
- de la expansión a la concentración
- del centro a la periferia
- del accionar abierto a las formas encubiertas, clandestinas y clandestinidad.

Veamos ahora en qué medida hemos cumplido estas maniobras.

1.2.1. De la superestructura a las bases

Esta maniobra reconocía dos aspectos:

1.2.1.1. Desalojo de las superestructuras.

Hemos abandonado prácticamente todas las superestructuras que controlábamos, el abandono de algunas significa un costo muy alto al enemigo por el desgaste político al que lo sometimos, tal es el caso de la Universidad de Bs. As.

1.2.1.2. Inserción en la lucha popular de masas y en sus organismos reivindicativos. Es el camino irremplazable para que podamos consolidar nuestras posiciones en medio del pueblo y sus organizaciones de masas, y desde allí ofrecer resistencia al avance del enemigo, atacándolo desde los intereses concretos de las masas. Aquí se construye la retaguardia organizada sobre la que se asienta el accionar de las estructuras de milicias de combate. Esta

tarea que por otra parte es permanente, aún es insuficiente, aunque se están creando algunas condiciones estructurales para que se puedan realizar por el, obligación de trabajar y residir en zonas populares, creación de grupos de base.

1.2.2. DE LA EXPANSION A LA CONCENTRACION

Esta maniobra se debía efectuar en tres niveles complementarios:

1.2.2.1. Desde el punto de vista geográfico. Se han ordenado las fuerzas de la OPM, de las agrupaciones, de acuerdo a las prioridades geográficas que se definieron.

1.2.2.2. Desde el punto de vista de las prioridades de las fuerzas propias. Se está aplicando el principio de concentración de las fuerzas propias en la tarea sindical con carácter prioritario.

1.2.2.3. Desde el punto de vista del número de los cuadros y de las estructuras de conducción de la OPM. Se están complementando las tareas de evaluación de cuadros y reestructuración organizativa lo que nos ha permitido reducir al mínimo indispensable el número de cuadros y estructuras de conducción de la OPM.

1.2.3. Del centro a la periferia

Esta maniobra se planteó a dos niveles:

1.2.3.1. La Conducción Nacional. Traslándose a las zonas donde el campo popular es relativamente más fuerte y el enemigo más débil. Esto se fundamenta en el hecho de que es conveniente que la Conducción se encuentre en aquellos lugares donde la

resistencia al enemigo sea mayor y por la seguridad que proporciona el tener al enemigo una menor base social de apoyo.

1.2.3.2. Los ejes de trabajo.

se han desplazado totalmente desde los centros administrativos, que tienen importancia en las ofensivas, a los centros industriales y lugares de concentración popular.

1.2.4. Del accionar abierto a las formas encubiertas clandestinas.

En este aspecto distinguiremos entre:

1.2.4.1. Estructura de cuadros y su funcionamiento.

Se ha garantizado que sea totalmente clandestino lo que ha hecho muy difícil e ineficaz la acción del enemigo sobre la misma.

1.2.4.2. Estructuras de agrupaciones.

Se ha avanzado hacia la consolidación de la ligazón entre los militantes y las masas, ésta es la base sobre la cual descansa la seguridad del funcionamiento de las agrupaciones en esta etapa. En este sentido es preciso ajustar mejor y acelerar las agrupaciones en esta etapa.

1.3. EVALUACION DE LA CAMPAÑA

Haremos una evaluación de la campaña limitándola al análisis de sus resultados en la Organización. Las modificaciones que se produjeron en el mismo período en el MLN y en el FLN y en el gobierno las desarrollamos al caracterizar la actual situación.

Usando las características de nuestra situación de de-

tensiva y en consecuencia de esta campaña de retirada y resistencia, es que como no hay territorios liberados no fundamental la lucha por el territorio. En el caso de nuestra guerra de liberación, la lucha por el espacio es la lucha de mayor representatividad y organización de los trabajadores y el pueblo. Este elemento es fundamental porque acerca de la representatividad política, y a través de nuestra acción y a impedirles buscando nuestro aislamiento está dirigida una de las bases de la campaña del enemigo.

Frente a nuestro lanzamiento de la resistencia, el enemigo trazó una estrategia consistente en una triple acción combinada:

- la captura de las superestructuras que controlábamos
- nuestro aislamiento político
- nuestro aniquilamiento militar

1.3.1. La lucha por las superestructuras

En el caso de la Universidad de Buenos Aires, el enemigo quería capturar una plaza que nosotros queríamos entregar. Aquí el enemigo quería cometer uno de sus mayores errores por una mala evaluación de nuestra estrategia o por su lucha interna, donde los diferentes grupos se disputan mayores cuotas de poder.

Lo cierto es que se lanzó una campaña desesperada por quitarnos lo que nosotros queríamos entregar. Nuestro buen planteo táctico en esta maniobra, el combate retardante, hizo que se desgastaran inútilmente.

1.3.2. La lucha por nuestro aislamiento político

El gobierno desarrolla para estos fines una campaña nacionalista y popular tratando de presentarnos ante las

masas en contrapartida como quienes enfrentamos y buscamos la destrucción del proyecto de Perón que ellos aman, procuran identificarnos con los sectores ultraizquierdistas y con el gorilaje más recalcitrante y golpista. Completan esta propuesta de aislamiento con respecto a las masas con una campaña donde nos quieren aislar de nuestros activistas y por ello acuden a la política del terror, con lo que además sientan las bases para su política de aniquilamiento.

1.3.3. La lucha por nuestro aniquilamiento militar

Nuestro aniquilamiento militar que necesariamente deben plantear, tuvo, tiene y tendrá tres limitaciones que lo hacen impracticable:

- sus limitaciones estructurales para mantener una política de tipo nacionalista y popular, base imprescindible para lograr nuestro aislamiento político sin el cual su ataque aunque fuera relativamente eficaz en términos estrictamente militares no sería suficiente por cuanto sustituirían las condiciones materiales que dan base de sustentación a nuestras políticas.
- nuestro grado de inserción en los trabajadores y pueblo peronista y la representatividad alcanzada que nos garantiza la posibilidad de desarrollar una retaguardia organizada sobre el pueblo mismo.
- que hemos desarrollado la parte más difícil de la etapa, la reestructuración organizativa, adecuando a la OPM a la situación de defensiva sin que hayamos sufrido bajas significativas, contando con una Organización estructurada de modo tal que aún su aniquilamiento en términos puramente militares es muy difícil.

1.3.4. Conclusiones

—Esta evaluación nos permite afirmar que la OPM, si bien no ha agotado los aspectos que hacen a la retirada, ello se ha cumplido en porcentaje muy alto y con un costo —pérdida de cuadros— muy bajo, por lo que desde el punto de vista organizativo podemos decir que se han cumplido los objetivos de retirada. Anotamos como déficit en la última parte de la campaña el notorio decaimiento de las actividades militares y algunos atisbos de desviaciones en la interpretación de nuestro proyecto de lanzamiento de un Partido político; analizaremos estos déficits y la crítica a los mismos al caracterizar la actual situación política y nuestra respuesta con respecto a los mismos.

• • •

CONSEJO NACIONAL.—septiembre de 1975

“ACTUALIZACION DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA”

1.—SITUACION ACTUAL

1.1. Formas en las que se expresa:

- 1.1.1. Permanente confusión entre las múltiples prioridades de cada ámbito.
- 1.1.2. Imposibilidad estructural de una adecuada respuesta militar.
- 1.1.3. Una logística de apoyo de combate sin planificación y falta de perspectiva estratégica.
- 1.1.4. Incapacidad de abarcar todo el espacio político que surge de nuestras propuestas.
- 1.1.5. Dificultades de los compañeros insertos en la producción para ingresar o seguir en la OPM.

1.1.6. Dificultades para el crecimiento de la OPM.
1.1.7. Crisis personales.

1.2. Principios contra lo que atentan

1.2.1. La capacidad de conducción de los ámbitos integrales.

1.2.2. La necesidad del desarrollo de un poder militar adecuado a nuestro espacio político.

1.2.3. La relación que debe existir entre el accionar militar y el apoyo logístico para su accionar.

1.2.4. La necesidad de transformarnos en perspectiva de conducción del conjunto del Movimiento Peronista.

1.2.5. Nuestro objetivo estratégico de ganar representatividad en la clase obrera industrial.

1.2.6. La necesidad del desarrollo de una política de rápida formación de cuadros.

1.2.7. La integridad física y el equilibrio emocional de los compañeros.

2.—EVALUACION

Sobre las razones que motivaron la situación actual y bases para su superación.

2.1. Ampliación del espacio político.

2.2. Exigencias políticas de elevar el nivel de las acciones militares.

2.3. Mayor complejidad de las respuestas que la OPM debe proporcionar.

3.—PROPUESTA SUPERADORA

3.1. Encuadre estratégico de las respuestas.

3.1.1. Mantener la integridad de los ámbitos de conducción.

3.1.2. Llevar la especialización al Movimiento.

3.1.3. Reducir al mínimo los ámbitos de funcionamiento.

3.2. La estructura modificada en su aplicación en las diferentes estructuras.

3.2.1. En las estructuras de conducción estratégica.

3.2.1.1. Congreso Nacional

3.2.1.2. Jefatura de Areas

3.2.1.3. Conducción de Columna

3.2.1.4. Unidad Básica de Conducción (UBC) (Anexos 1 y II)

3.2.2. Estructuras de conducción Militares.

3.2.2.1. Estructuras militares de apoyo al combate (Unidad Básica de Conducción Logística—UBCL) (Anexo III).

3.2.2.2. Estructuras militares de Combate (Anexo IV)

3.2.2. Estructuras políticas

3.2.3.1. Criterios Generales

3.2.3.2. Funcionamiento de las estructuras de conducción política en cada frente.

3.2.3.2.1. Frente territorial

3.2.3.2.2. Frente sindical

3.2.3.2.3. Frente estudiantil

3.2.3.3. Otros oficiales destinados a tareas políticas

3.2.4. Estructuras Paramilitares

3.2.4.1. Las dependientes de la estructura política.

3.2.4.2. Las dependientes de la estructura militar.

3.2.4.3. Tareas de las Milicias

3.2.4.4. Funcionamiento de las Milicias

3.2.5. Estructuras del Area Federal

3.3. Modalidades a tener en cuenta en la ejecución de esta propuesta.

3.3.1. Hacerlas con un ritmo progresivo, gradual y no paralizante

3.3.2. Darla a esta nueva práctica organizativa el carácter de "Experiencia piloto"

4.—CRITERIOS DE EVALUACION

Para una mejor comprensión de este tema, distinguiremos en su análisis los siguientes aspectos:

1.—Situación Actual

2.—Evaluación sobre las razones que motivan tal situación

3.—Las propuestas superadoras y sus fundamentos.

4.1. SITUACION ACTUAL

La OPM se encuentra ante la situación de desajuste organizativo que genera dificultades en el funcionamiento de los ámbitos orgánicos y en la ejecución de las tareas políticas y militares. Ello repercute negativamente sobre cada uno de los compañeros. Tal situación, de no modificarse, puede provocar en el mismo plazo una crisis organizativa.

Este desajuste organizativo lo analizaremos en un do-

ble aspecto. Por un lado en las formas como se expresa y por otro lado en los principios o fundamentos de la Organización contra los que atenta este tipo de funcionamiento.

FORMAS EN QUE SE EXPRESA—

4.1.1. Permanente confusión entre las múltiples prioridades de cada ámbito. Ello surge de la superposición de las tareas y la necesidad de desarrollar todas ellas por los mismos compañeros, lo que da motivo a la improvisación y superficialidad en la ejecución.

4.1.2. Una logística estructural de una adecuada respuesta militar. A este déficit estructural se lo pretende remediar con un "voluntarismo operativo" que hace que el accionar militar no se haga en las mejores condiciones. Consecuencia de ello es la lentitud, la poca flexibilidad de las respuestas militares y el escaso avance en la calidad operativa. Otra consecuencia en este déficit militar lo muestran las grandes dificultades o enfrentamientos imprevistos.

4.1.3. Una logística de apoyo al combate sin planificación y falta de perspectiva estratégica.

Se continúa con una producción logística de tipo artesanal. Es muy lento el avance hacia las especializaciones en la producción logística. Se tarda en instalar la logística a nivel de Movimiento. Se desvaloriza la función logística, considerando que la única práctica militar es la acción de combate; ello motiva que los compañeros asignados a logística hayan seguido operando tanto o más que los demás compañeros.

4.1.4. Incapacidad de abarcar todo el espacio político que surge de nuestras propuestas. "Tenemos dificultades para superar el nivel de trabajo con el "activismo" y pasar a sectores de masas más amplios.

Ante la falta de estructuras apropiadas para abarcar todo este espacio, cedemos ante las exigencias "inmediatas" que no vienen del "activismo" y se reducen a nuestras posibilidades de planificar la orientación y metodología de nuestro trabajo para organizar a todo el espacio político que abarca nuestra propuesta.

4.1.5. Dificultades de los compañeros insertos en la producción para ingresar o seguir en la OPM.

A pesar de que en muchos regionales hay compañeros aspirantes en condiciones de ascender, la OPM crece muy lentamente. Esta limitación está dada por la falta de cuadros de conducción y por la imposibilidad de darnos planes de formación de cuadros porque nadie tiene tiempo para reflexionar, sobre su práctica.

4.1.6. Dificultades de los compañeros insertos en la producción para ingresar.

Ello se plantea por la permanente contradicción entre las exigencias de la OPM y las necesidades de su militancia en el frente sindical. En la práctica resultan difíciles de superar las contradicciones que se dan entre la exigencia de trabajar (generalmente más de 8 horas), de conducir agrupaciones, ganar representatividad y participar en los ámbitos orgánicos y conducir o participar en operaciones militares.

4.1.7. "Crisis personales".

Se suelen plantear a menudo. Si bien siempre exis-

te una causal en la debilidad ideológica de los compañeros, el inmediatismo y las permanentes urgencias en el funcionamiento cotidiano en nada contribuyen a corregir esas debilidades, por el contrario, las fortalecen. Por otra parte este ritmo de funcionamiento plantea problemas en la salud de los compañeros.

Aquí la insuficiencia de tiempo para las tareas a desarrollar constituye el centro del problema. Estas son las principales modalidades en que se expresa el actual desajuste organizativo en la vida concreta de la Organización.

4.2. PRINCIPIOS CONTRA LOS QUE ATENTA

Las modalidades del funcionamiento ya descritas pueden llegar a cuestionar los siguientes principios organizativos.

4.2.1. La necesidad del desarrollo de un poder militar adecuado a nuestro espacio político.

Nuestro actual funcionamiento no nos permite preparar operaciones militares mucho tiempo, como requirieren, con mucha gente, porque para hacerlo deberíamos abandonar el trabajo político. En consecuencia, aquí también observamos cómo se atenta contra la integralidad de nuestra propuesta.

4.2.2. La capacidad de conducción de los ámbitos de conducción estratégica.

Esto se da principalmente en la UBC, por la imposibilidad de establecer planificaciones, de fijar prioridades, de conducir y no coordinar las ejecuciones y de evaluar el resultado de las ejecuciones; por la imposibilidad de participar en la elaboración del conjunto.

4.2.3. La relación que debe existir entre el accionar militar y el apoyo logístico para esas acciones.

Así como el poder político está condicionado a la existencia de un poder militar que lo sustente, el poder militar tiene el límite de la logística que tenga para desarrollarse. La actual práctica, al exigir operatividad militar a la UBCL confunde el papel de la logística dado que su obligación militar pasa por el apoyo al combate que como estructura logística debe proporcionar. Es necesario que los oficiales logísticos lleven progresivamente la logística al MLN, incorporando a las tareas concretas de montaje de la infraestructura y producción logística a otros compañeros que cumplen en la logística el papel que hoy realizan los activistas de agrupación.

4.2.4. La necesidad de transformarnos en conducción del conjunto del Movimiento Peronista.

Que está identificado con el proceso de Liberación Nacional y Social, dándonos una política para el conjunto de los sectores aún "confundidos", en este proceso de fractura y de recomposición de este MLN en desarrollo. La necesidad de conducir a la totalidad de este Movimiento Peronista reconstruido hace necesario una metodología de conducción y una estructura organizativa apropiada. Aquí será necesario conducir, fundamentalmente, por la calidad de las propuestas políticas y no por la presión del "aparato". Ello requiere que el conjunto de compañeros tenga la más amplia comprensión del conjunto de nuestra política y el lugar más apropiado para adquirirlo es la UBC. Ese mejor manejo político nos permitirá conducir las más amplias estructuras sin tener que apelar a la fuerza del

aparato, al sello, para garantizar nuestras conducción. La conducción, por el método del aparato limita nuestra fuerza a la del alcance del mismo aparato.

4.2.5. Nuestro objetivo estratégico de ganar representatividad en la clase obrera industrial.

Por ello es necesario ajustar las estructuras y funcionamiento para permitir que los más altos niveles de conciencia del proletariado industrial tengan oportunidad de una más plena participación en la OPM, el logro de ese objetivo es una de las máximas garantías para la continuidad y profundización de nuestro objetivo estratégico.

4.2.6. La necesidad del desarrollo de una política de rápida formación de cuadros.

Esto se refiere fundamentalmente a la imposibilidad de tener en los ámbitos integrales una evaluación permanente para transformar nuestras prácticas en principios guía para la acción. Al ponerse el eje en la producción y no en la síntesis de la producción, los ámbitos integrales se guían por el principio de la eficiencia y no por el de la formación, como síntesis de práctica.

4.2.7. La integridad física y el equilibrio emocional de los compañeros, el gran esfuerzo y la dispersión de tareas que deben realizar genera un desgaste físico y una gran tensión que ponen trabas objetivas para los ámbitos de conducción.

QUINTA CLASE

CRISIS DE LA ESTRUCTURA DE ORGANIZACION POLITICO —MILITAR Y PLANTEO DE LA ESTRUCTURA DE PARTIDO

(septiembre de 1975 a mayo de 1976)

1.—DURACION TOTAL PREVISTA: 4 A 4.30 HORAS.

2.—DISTRIBUCION DEL TIEMPO:

- 2.1. Introducción del Instructor (20 a 30 minutos)
- 2.2. Lecturas y trabajo en comisiones (2 horas)
- 2.3. Discusión en conjunto (1 hora)
- 2.4. Cierre a cargo del instructor (15 minutos)
- 2.5. Descansos a intercalar (45 minutos)

3.—DESARROLLO DE LA CLASE

La clase comienza con una exposición del instructor acerca de la situación política del país en el período estudiado y su reflejo en el plano ideológico y en el plano organizativo, tomando como guía el siguiente punteo:

(p) PROCESO POLITICO

—se agudiza la crisis económica y consecuentemente se agudizan las tensiones sociales que el gobierno de Isabel no está en condiciones de controlar (en

el año fracasas tres ministros de economía: Rodolfo go, Mondelli y Caffero);

—al estado de movilización de los trabajadores (aunque no solo al gobierno sino también a la burocracia sindical, que se ve desbordada por conflictos y movilizaciones conducidos por comisiones internas y coordinadoras integradas por dirigentes y delegados representativos y formadas bajo nuestra iniciativa en alianza con otras fuerzas políticas del campo popular;

—toda esa situación pone de manifiesto el fracaso de una estrategia de las clases dominantes; a saber: el intento de aniquilar a las fuerzas revolucionarias y paralizar a las masas peronistas valiéndose del gobierno de Isabel y la complicitad de la burocracia sindical;

—en las FF. AA. comienzan a perfilarse dos corrientes que en un documento de octubre de 1975, caracterizamos como "constitucionalistas" y "pinochetistas", que coinciden en la necesidad de avanzar sobre el control del Estado para conducir globalmente la guerra contrarrevolucionaria, pero difieren en que los primeros quieren hacerlo con la máxima cobertura institucional posible mientras que los segundos postulan un método más drástico y rápido, prescindiendo de toda cobertura política; —en ese marco, la propuesta política principal de los partidos tradicionales, es evitar el golpe militar a toda costa; el gobierno acelera su política de concesiones a los monopolios y otorga a las FF. AA. la conducción operativa global de la lucha "anti-subversiva" (noviembre de 1975); —se inicia la campaña de "cerco y aniquilamiento" conducida directamente por las FF. AA.;

—nuestra propuesta política más general es la exigencia de que renuncie Isabel Martínez y se llame a elecciones limpias y sin proscripciones (para efectivizar nuestra participación en una solución de este tipo, durante 1975 organizamos el Partido

Auténtico en todo el país y participamos en las elecciones de Misiones obteniendo, con solo dos meses de trabajo propagandístico al 10% de los votos, lo que trasladado mecánicamente a nivel nacional significa aproximadamente un caudal electoral de un millón y medio de votantes;

—teniendo en cuenta la realidad del país, en nuestro documento de octubre de 1975, caracterizamos al golpe militar como la salida más probable, por ser la única alternativa que les queda a los monopolios y oligarquía para recuperar el control de la situación;

—el golpe militar del 24 de marzo, la desintegración inmediata de los sectores adictos al gobierno de Isabel y la falta total de una reacción de masas, no hizo más que confirmar nuestra caracterización del gobierno y de la situación.

(1) PROCESO IDEOLOGICO

—puede decirse que, bajo diversas formas de manifestarse, el problema central que enfrentamos en el plano ideológico es el de la identificación (dentro de la necesaria diferenciación) entre la organización revolucionaria y la clase obrera;

—una forma práctica en que ese problema general se nos presenta, son las tendencias aparataristas y burocratizantes que la organización caracteriza en torno al caso Quieto;

- otra manifestación concreta son las dificultades que la militancia nuestra organización presenta para los compañeros que trabajan en la producción, cuyo proporción va en aumento llevando el problema a un nivel crítico;
- otra manifestación del mismo tipo son las dificultades organizativas para abarcar todo el espacio político que surge de nuestras propuestas;
- por último, también con el carácter de obstáculo a la necesaria identificación entre la OPM y la masa de los trabajadores, se plantea el cuestionamiento al criterio internista de legitimación de las conductas (criterio que es propio de la etapa del foco y de la etapa de OPM, que va siendo gradualmente complementado con el criterio de representatividad, pero que en la práctica sigue predominando);
- ante estos problemas, la respuesta en el plano ideológico es la afirmación del principio de que el poder de la organización emana de las masas populares y que esas masas son las que protagonizan el proceso revolucionario y que, en última instancia, la legitimidad de la conducción revolucionaria no puede provenir de otra fuente que no sea la adhesión activa de las masas a sus propuestas;
- consecuentemente con lo anterior, cada miembro de la Organización y cada unidad organizativa, presenta una síntesis entre los deseos y aspiraciones de determinados sectores de las masas populares y los objetivos estratégicos (que expresan los intereses históricos de la clase obrera);
- este planteo desemboca necesariamente en la necesidad de constituir a la OPM en partido revolucionario, donde el ejercicio de la democracia interna posibilite la participación de cada uno de sus miembros.

bro en la permanente revisión y definición de la estrategia y las políticas a realizar.

d) PROCESO ORGANIZATIVO

- en septiembre de 1975 se intenta dar una solución a los problemas organizativos, mediante reformas de corto alcance, pero manteniéndose dentro de una estructura de OPM;
- esas medidas están fundamentadas en nuestro documento "Actualización de la Estructura Organizativa" y consisten, en síntesis, en avanzar un poco en la especialización (particularmente en lo militar), pero manteniendo la "integralidad" de las células y reducir lo mínimo posible los ámbitos de funcionamiento; se define que estas modificaciones se introduzcan gradualmente y con carácter de experiencia piloto
- pero por haberse, llegado al fondo del problema político e ideológico, las soluciones decididas nos resultan insuficientes casi antes de haberse llegado a aplicarse integralmente; en enero de 1976, a raíz del análisis crítico y autocrítico originado en el caso Quieto, se plantean los problemas de fondo y surge la propuesta de transformar nuestra organización en Partido Revolucionario;

2.2. LECTURAS Y TRABAJO EN COMISIONES (2 horas)

Llegado a este punto el instructor explica a los compañeros en qué consiste la actividad central de la clase y los organiza en comisiones para que la realicen. El trabajo consiste en comparar los fundamentos de las modificaciones organizativas de septiembre de 1975 (modificaciones

que inmediatamente se revelaron como insuficientes), con los fundamentos del año cualitativo de la OPM a partido (1976). De esa comparación, pretendemos que surjan con claridad algunas ideas básicas, para lo cual las comisiones deberán plantearse estas preguntas:

- 1.—Por qué resultan insuficientes las modificaciones implantadas en septiembre de 1975? ¿Cuál es la insuficiencia de los fundamentos de septiembre? ¿Qué los diferencia de los desarrollados en 1975 (Bol. Int. 2)?
- 2.—En los fundamentos de 1976, ¿qué tipo de relación se establece entre la política de masas y la política interna o entre la política de masas y los problemas organizativos de la vanguardia? ¿Qué papel juega el análisis del Movimiento Peronista? (Estos elementos se encuentran en los fundamentos del "Plan de Acción", que aparecen en el Boletín Interno No. 2 de noviembre de 1976 y que tienen sus antecedentes inmediatos en los "Fundamentos del Plan Anual" de abril de 1976 y en elaboraciones realizadas entre abril y octubre del mismo año).

Para dar sus respuestas a esas preguntas, las Comisiones tomarán como base de sus discusiones, las siguientes lecturas:

- 1.—para ver los fundamentos de las modificaciones organizativas de septiembre de 1975, fragmento del documento "Actualización de la Estructura Organizativa";
- 2.—para ver los fundamentos de la transformación de la OPM en partido, fragmentos de los "Fundamentos del Plan de Acción", fragmentos del reportaje interno al compañero Secretario General, elaboraciones, éstas realizadas durante 1976.

(ESTOS FRAGMENTOS ESTÁN INCLUIDOS AL FINAL DE ESTA CLASE)

El Instructor debe guiar el trabajo de las comisiones, con el objeto de lograr los siguientes resultados:

- a) establecer las notas características de la estructura de partido, que no están presentes en la de OPM (aspiración de cuadros y células; centralismo democrático) y otras notas características del partido que también estaban presentes en la OPM (un mayor o menor grado (subordinación total de los intereses individuales de cada miembro a los intereses del conjunto, el objetivo estratégico del socialismo y la exigencia política de conducir e integrar la lucha del conjunto del pueblo, garantizando la hegemonía de los intereses de la clase obrera, etc.);
- b) establecer concretamente la relación entre la crisis del capitalismo dependiente y la crisis del Movimiento Peronista;
- c) establecer concretamente la relación entre la crisis del Movimiento Peronista y la crisis del OPM, de donde surgen los fundamentos políticos de nuestro partido.

2.3. DISCUSION EN CONJUNTO (1 hora)

Obviamente en esta hora no se persiguen otros objetivos que los consignados en los puntos a, b y c. Sólo se pretende hacer la síntesis de lo producido por las comisiones.

2.4. CIERRE A CARGO DEL INSTRUCTOR (15 minutos)

En estos quince minutos, basándose en la síntesis realizada, el Instructor, grafica un poco los resultados, según el esquema básico del curso:

(P) PROCESO POLITICO

—crisis del capitalismo dependiente; consecuente fracaso de la burguesía nacional en su intento de hegemonizar el proceso; fracaso del gobierno peronista, agotamiento de la doctrina, descomposición del isabalismo y proceso de ruptura del Movimiento; redefinición de la estrategia de las clases dominantes, las FF.AA. ocupan el gobierno teniendo como objetivo central el aniquilamiento de las formas más avanzadas de organización del pueblo;

(I) PROCESO IDEOLOGICO

—comprensión de la necesidad de asumir los dos aspectos esenciales a una organización-revolucionaria: garantizar la hegemonía de los intereses históricos de la clase obrera (Partido) y garantizar la unidad de la clase obrera con las demás clases y sectores de clase del campo popular (Movimiento);

(O) PROCESO ORGANIZATIVO

—transformación de la estructura, desarrollo de la prensa interna, definición de una política de formación de cuadros, ampliación de la participación, a través de las Secretarías, de cada cuadro y célula en la elaboración de la estrategia y política global, etc.; planteo del Movimiento Montonero como continuidad histórica del Movimiento Peronista.

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA QUINTA CLASE**LECTURA No. 1****FRAGMENTO DEL DOCUMENTO "ACTUALIZACION DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA".**

"Corresponde que analicemos a continuación las razones por las que se produce este estrangulamiento organizativo y los elementos a tener en cuenta en las propuestas superadoras.

Consideramos que estos desajustes reconozcan su origen en las razones siguientes:

- 1.—Ampliación del espacio político a conducir.
- 2.—Exigencias políticas de elevar el nivel de las acciones.
- 3.—Consecuentemente, una mayor complejidad en las respuestas que la OPM debe proporcionar para atender a los problemas político-militares y al propio desarrollo de sus fuerzas.

2.1. AMPLIACION DEL ESPACIO POLITICO A CONDUCTIR.

En este punto tenemos que diferenciar un aspecto central. Las diferencias de calidad y cantidad de las fuerzas que conducimos.

Desde el punto de vista de la CANTIDAD, nuestra capacidad de convocatoria actual puede ser mayor o menor que la que teníamos en vida del Gral. Perón, según cuál sea la etapa que tomemos; así por ejemplo, la actual es superior a la del "Luche y Vuelve", pero es menor que la del 20 de Junio; pero lo fundamental es que entra, la etapa

del Movimiento conducida por Perón y la actual, hay una gran diferencia de CALIDAD.

Ocurre que el Movimiento está cambiando y también cambia nuestra situación dentro del mismo.

Hasta hace poco tiempo, podemos poner el límite preciso en la muerte de Perón, el Movimiento Peronista, con todas las contradicciones internas, uno y conducido por Perón. Durante toda esa etapa, nuestra Organización fue: primero, fundamentalmente una "formación especial", dentro del Mov. Peronista, aunque no reconocéramos ese carácter, objetivamente cumplíamos esa función. Luego pasamos a adquirir una mayor presencia política y nos fuimos transformando en un grupo interno del Mov. Peronista, en competencia con otros grupos internos, pero siempre integrados en la concepción general que marcaba la conducción: el Gral. Perón.

Habla, en consecuencia, un Mov. Peronista con cierto grado de unidad, conducido por Perón dentro del cual éramos un grupo interno.

Esta situación la comenzamos a cuestionar internamente, a partir de agosto de 1973 y se comienza a concretar en la práctica el 10. de Mayo de 1974, donde aparece formalmente las primeras expresiones de la fractura del M.P. Toda esta situación se profundiza a partir del 10. de Julio con la muerte de Perón; allí comienza a perfilarse con mayor nitidez la fractura del Mov. Y la necesidad de su recomposición. A partir de este momento debemos dar respuestas a esa situación de fractura y avanzar como uno de los polos para la recomposición del Mov. Peronista.

Este proceso hoy se presenta totalmente definido, en sus aspectos centrales: por un lado, el Peronismo-Gobierno y Régimen, traicionando las banderas históricas del Mov. Y por otro lado el Peronismo Auténtico, el Peronismo Montonero, perspectiva de transformación del Mov. Per. en la base

del MLN que a partir de los intereses históricos de los trabajadores conduzca al FLN, en esta etapa del nacionalismo revolucionario antimonopolista.

Hoy, el Mov. aparece objetivamente fracturado y la OPM es la conducción de uno de los sectores. Este Peronismo Auténtico, que la OPM conduce, se concretará si su conducción es capaz de asegurarse la representatividad de los trabajadores y desde allí garantizar la continuidad de la unidad de los sectores populares identificados en el Mov. Peronista. Esto significa que la OPM deberá darse una propuesta organizativa que le permitirá organizar fundamentalmente, los niveles político-sindicales, político-eleitoral, político-militar del conjunto del Mov. Per. que no esté identificado con la traición a las banderas populares, ganando para la causa popular a todos los sectores vacilantes del Mov. Per. que aún no hayan advertido la traición del Peronismo-Gobierno-Régimen. Si bien en los fundamentos organizativos de septiembre de 1974 sosteníamos que las Agrupaciones son del Mov. Per. y no de la OPM, hasta la fecha no hemos logrado concretar plenamente esa afirmación y consecuentemente debemos darnos las formas organizativas que permitan llevar a la práctica dicho principio. Esto nos va a exigir formas organizativas de transición que nos permitan integrar a las agrupaciones a otros eros. del Mov. Per., más allá del alcance actual de las agrupaciones. Esto se deberá reflejar, particularmente, en lo político-sindical y en lo político-eleitoral. Cuando decimos "formas organizativas de transición", nos referimos a generar estructuras que permitan la práctica de conjunto de nuestros activistas —en general juveniles— con otros, provenientes de las formas sui generis, escasamente orgánicas que tiene el conjunto del Mov. Per. El objetivo es, en el mediano plazo, generar agrupaciones del Peronismo auténtico, del Peronismo Montonero, representativas del mejor nivel de con-

ciencia del conjunto del Mov. Per., en cada frente específico.

2.2. EXIGENCIAS POLITICAS DE ELEVAR EL NIVEL DE LAS ACCIONES MILITARES.

Acabamos de analizar las razones por las que nuestra Org. sufre la tensión de responder a las exigencias provenientes de la ampliación, en cuanto a la calidad, del espacio político que conduce. Como consecuencia de las exigencias derivadas de ese mismo espacio la Org. se ve sometida a la tensión de mejorar su capacidad militar. Esta superación del actual nivel militar proviene de la necesidad de sostener nuestro poder político, con el correspondiente militar.

En este aspecto es necesario aclarar, algunos-puntos sobre las características de este poder militar a construir. Aquí será preciso distinguir entre el concepto de poder militar que tuvo el Mov. Per., históricamente y el concepto de poder militar que exige el Mov. en este momento.

El movimiento Peronista limitó de hecho, su concepto de poder militar a la acción reivindicativa o de Justicia Popular. Cuando en el Mov. se planteaba la cuestión militar como un aspecto de poder, se lo remitía a los posibles acuerdos con algunos militares golpistas, los característicos "nacionalistas" con los que durante mucho tiempo fuimos ilusionados.

Lo característico de todo este proceso fueron los "caños de la Resistencia" en manos de activistas con escaso grado de organización y cuyos objetivos centrales eran aquellos vinculados a conflictos reivindicativos o de justicia popular sobre los gorilas racalcitrantes, dejando en manos de los "militares" —¡niguez por ejemplo!— para que por intermedio de sus contactos "nacionalistas" en la FF.AA. pudieran revertir la situación. No había propuestas

de construir un poder militar a partir del Mov., las milicias que Evita intentara crear en 1951 mueren con ella. Los fracasos en las excepciones de los "uturuncos" y de "Taco Rabo" creemos que confirman la regla.

Este es uno de los mayores déficits de nuestro Mov., el mismo comienza a superarse con el desarrollo de nuestra Org. y hoy el tema del poder militar, como un aspecto central en la construcción del poder militar, es algo que está planteado no solo en la OPM sino también en los espacios más amplios del MLN.

Cuando nos planteamos superar las acciones comandadas, cuando aspiramos a superar las acciones militares de respuesta reivindicativa o de justicia popular, cuando nuestra caracterización del proceso nos obliga a gestar un poder militar, relativamente importante, en ese momento resulta ineludible plantearse la readequación de nuestras estructuras organizativas para permitir el desarrollo de ese poder militar.

Cuando nosotros decidimos desarrollar nuestro poder militar nos referimos a los dos aspectos del poder militar: el desarrollo de la estructura militar de combate, los que combaten con las armas en las manos y el de la estructura militar de apoyo al combate: la logística.

En las actuales circunstancias el conjunto de nuestras fuerzas va comprendiendo este aspecto de la guerra y existe una disposición de las fuerzas para avanzar en la estructuración militar, pero la diversidad de tareas a desarrollar impide transformar esta buena disposición en poder militar objetivo.

Estas deficiencias estructurales si no son corregidas a tiempo pueden dar lugar a todo tipo de desviaciones, siendo la más importante, por ser la más arraigada dentro del Mov. Per. la de considerar a la tarea militar, como "la formación Militar" de la Org. política, desconociendo que to-

do proyecto político es nulo si no cuenta con un poder militar correlativo.

2.3. MAYOR COMPLEJIDAD DE LAS RESPUESTAS QUE LA OPM DEBE PROPORCIONAR.

A medida que nuestra organización se fue desarrollando, cada vez fueron mayores y más complejas las tareas que debía desarrollar. Si repasamos las múltiples tareas que desarrolla nuestra organización veríamos que la misma, a través de sus militantes, debe atender a múltiples problemas: los aspectos reivindicativos, el desarrollo de nuestras agrupaciones, la instrucción militar, la preparación de acciones militares y la ejecución de las mismas, cubrir las tareas propagandísticas, mantener el funcionamiento de los ámbitos orgánicos priorizando permanentemente entre los varios problemas que se deben discutir en los mismos, discutir las diferencias políticas de alianzas en cada frente, atender a los problemas de seguridad, ir perfilando una política internacional, garantizar el control organizativo y... además vivir como un ser normal.

Todas estas tareas que provienen de nuestro proyecto revolucionario y de nuestro proyecto de conducción de un Mov. de 30 años de existencia, con una construcción tardía de su estructura de vanguardia, resultan claramente abrumadoras para nuestro desarrollo y nuestra experiencia. Somos pocos para tanto...

Esta es la verificación objetiva, exterior de los puntos que veníamos señalando anteriormente.

Cuando hacemos esta enumeración de las múltiples tareas, nos conviene analizar el significado de nuestra afirmación de desarrollar una organización de "cuadros integrales".

En los comienzos de nuestra organización todos ha-

íamos todo. Ello obedecía a dos razones fundamentales: el insignificante número de cros. que áramos y la simplicidad de las tareas a desarrollar.

A medida que el proceso se fue desarrollando, al número de cros. se fue ampliando y simultáneamente se fueron multiplicando las tareas a desarrollar. Esta desarrollo fue lento, obligando a una diferenciación de funciones y tareas; este es el paso de toda organización social a medida que sus tareas son mayores y más complejas".

En consecuencia, a partir de cierto desarrollo, tiende a desaparecer la práctica integral, desde el punto de vista de la acción personal directa de los cros. y la integralidad se va instalando progresivamente a nivel de las estructuras, dando origen a un nuevo concepto más claro de conducción integral y que es el de Estructuras de Conducción Estratégicas.

En la actual práctica de nuestra organización es cada día menor, con tendencia a desaparecer el número de cros. que desarrollan individualmente una práctica integral y ello es malo. Está bien en la medida que corresponda a un desarrollo de la Org. y sea la consecuencia de la complejidad de las tareas, lo que requiere una más necesaria especialización.

¿Es correcto, entonces, que especialicemos a todos los compañeros según las funciones que cada uno tiene y distingamos sus ámbitos en estructuras logísticas, políticas y militares? No, no es correcto separar los ámbitos políticos, militares y logísticos en las estructuras básicas de conducción (UGC), ello implicaría negar la necesidad de la respuesta político-militar y del asentamiento de la OPM sobre un territorio sobre el que ejerza su conducción integral.

Cada cro. podrá cumplir funciones distintas: la logística, la política, la militar, etc., pero la estructura que

conducen esas tareas es una y no admite una división interna, según las funciones de sus componentes. En este ámbito de conducción estratégica se deberá socializar la práctica de las diferentes tareas para permitir la conducción político-militar del territorio y la formación de los cuadros sobre la reflexión de sus prácticas directas personales y las indirectas del resto de sus cros. de UBC. En consecuencia no es correcto distinguir los ámbitos en logísticos, políticos y militares, pero sí es correcto distinguir entre las estructuras de conducción estratégica, asentadas en el territorio, que son la columna vertebral, el eje sobre el cual gira y se desarrolla el conjunto de la OPM, lo que llamábamos las "estructuras integrales" y aquellas estructuras especiales sin las cuales las estructuras de conducción estratégica se volverían incapaces de dar saltos de calidad.

Acabamos de decir que a esas estructuras de conducción estratégica las llamábamos "estructuras integrales", con esto queremos significar que estas estructuras son integrales en el sentido que conducen políticamente y militarmente un espacio geográfico determinado, pero no lo son en el sentido que todas estas estructuras llamadas integrales, realicen una práctica que abarque a todas las tareas que realiza la OPM, ya que si bien constituyen el aspecto determinante de nuestra estructura organizativa—su eje fundamental—hay una serie de tareas que los compañeros miembros de estas estructuras de conducción estratégica no realizan: así, por ejemplo, las UBC no cumplen las tareas de conducción política de las superestructuras nacionales, las UBC ni elaboran, ni producen, ni distribuyen nacionalmente el Evita Montonero, tampoco fabrican las granadas, etc.

En cuanto a lo que llamamos estructuras especiales, por ejemplo, el Área Federal, su existencia es inherente al

desarrollo mismo de la OPM. A un cierto nivel de desarrollo de la OPM le corresponde el desarrollo de determinadas estructuras especiales por constituir éstas la única alternativa para continuar el desarrollo en cantidad y calidad de las estructuras de conducción estratégica. Las estructuras especiales producen desde un punto central una serie de elementos (infraestructura, armamentos, políticas, etc.) y las estructuras en las que militan sirven al conjunto de la OPM; de modo que si bien sus ámbitos no conducen políticamente y militarmente un territorio, tienen además de la práctica indirecta del conjunto de la OPM, la práctica directa de producir para el conjunto, lo que constituye una forma de sustituir las carencias de una conducción político-militar sobre un espacio determinado que tiene su ámbito.

La situación particular que se plantea con respecto a las UBCL las trataremos en otro punto del análisis."

LECTURA No. 2

LA CRISIS DEL CAPITALISMO DEPENDIENTE

"En los "FUNDAMENTOS DEL PLAN ANUAL", nos planteamos como pregunta si éstas es o no la crisis definitiva del sistema en nuestro país, o sea, si es o no el tope definitivo del desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país en el marco del capitalismo. En el reportaje grabado en julio del 76 al Secretario Gral. del Partido éste plantea: "Puede subyacer la idea que después de esta crisis el capitalismo dependiente se cae solo. No existe una última crisis del capitalismo si no se lo voltea.

Nosotros sostenemos que EN LA ACTUALIDAD EL SISTEMA CAPITALISTA DEPENDIENTE EN LA ARGENTINA HA LLEGADO AL TOPE DE SU DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS.

En la actualidad no tiene posibilidad de acumular excedentes para su propia reproducción.

El capitalismo funciona con el principio de la explotación de la mano de obra (trabajo asalariado), es decir, que al obrero se le hace producir durante 8 horas, un determinado valor de producción y se le paga un salario mucho menor de ese valor producido. El saldo, la diferencia entre lo que realmente produjo y lo que se le pagó, que es lo que se denomina plusvalía, son los excedentes que permiten al capitalista acumular el capital para reinvertir y expandir el capital y eso en el sistema es la expansión de las fuerzas productivas. Sostenemos que eso ha llegado a un tope en nuestro país porque no hay ya posibilidad de una acumulación de excedente dentro del sistema para su propia reproducción.

A su vez, el capitalismo dependiente presenta deformaciones en comparación con lo que sería el capitalismo independiente. Esas deformaciones hacen que la acumulación de excedentes que se produzcan no estén destinados a la reproducción del sistema, sino a la evasión de esos excedentes hacia las casas matrices de los monopolios. Por lo tanto, el aumento de producción en el sistema capitalista dependiente lo que hace es producir un aumento de la deuda externa, y no un aumento de capital en el país.

Esto se produce entre otras cosas porque, como el capitalismo es dependiente, necesita para producir en el país una serie de importaciones: importación de tecnología, otros insumos críticos que son productos semielaborados, otros son materias primas, a veces son piezas, flejes de acero, por ejemplo, que no se producen en el país y hay que traerlos del exterior. Por lo tanto, siempre, un aumento de producción en el capitalismo dependiente es simultáneamente un aumento de importación. Y como además, el sistema se completa con los mecanismos financieros, con el pago de

patentes, que son los royalties, etc., permanentemente el sistema capitalista, en un país dependiente, lo que hace es aumentar la deuda externa. Esto está reconocido, casi explícitamente, en el mensaje del representante argentino en el último congreso de la OIT, en donde sostiene la necesidad de que haya inversión externa para poder producir un desarrollo de las fuerzas productivas en la Argentina.

Este problema es inherente al capitalismo dependiente, o sea que no tiene solución. Pero uno podría decir, esto es también así en el año '58, por ejemplo, qué diferencia hay ahora? La diferencia, y es aquí donde entran a tallar los aspectos políticos, es que el capitalismo dependiente siempre produce una expansión ficticia de las fuerzas productivas, por vía de la inversión extranjera, es decir, en el año '58 viene el capital de la industria automotriz a la Argentina, se instala y aparentemente se produce un avance de las fuerzas productivas porque se desarrolla la industria automotriz y toda la industria subsidiaria. Esto es falso, es un desarrollo distorsionado, termina produciendo un aumento de las importaciones y un aumento de la deuda externa, y no produce verdaderamente acumulación de capital en el país.

En las actuales circunstancias, esa inversión extranjera no se produce, o sea que no existe tampoco la ficticia expansión de las fuerzas productivas. Y no se produce por la existencia de una crisis económica en el capitalismo mundial, y por la situación política que vive el país, que no ofrece márgenes suficientes para esa inversión extranjera que lo que busca es trasladar capital para dar a sus casas matrices las ganancias (plusvalía) producidas, entonces, esa crisis natural del capitalismo dependiente nacional tiene dos elementos que la han agudizado.

Una que ha sido la crisis mundial. Una crisis estructural de la que tampoco tenemos un profundo análisis estructural

ral y estadístico de qué significa, pero que claramente ha tenido dos manifestaciones que se ven. Una es una inflación y otra es la recesión. La inflación en el capitalismo mundial ha sido agudizada por el problema del petróleo. Como el capitalismo nuestro es dependiente esa inflación en los precios internacionales se traslada a la economía nacional por vía de la importación de los insumos críticos. De modo que la inflación mundial es causa de inflación nacional porque aumentan los productos que nosotros importamos. Y la recesión en el plano mundial, muy inferior a lo que se vive en nuestro país, lo que produce naturalmente es una retracción del consumo. Esta retracción del consumo hace que se cierren los mercados para nuestras exportaciones tradicionales. Porque desde el punto de vista de las exportaciones de granos, por ejemplo, somos competidores de los EEUU. Y desde el punto de vista de las exportaciones de carnes vacunas, el consumo de carne vacuna es un lujo en el mundo, que cuando hay una crisis económica se suspende o se disminuye. Por lo tanto se reduce la principal fuente de divisas que es la exportación agropecuaria.

A esto se le ha sumado la crisis política. O sea, la presencia del peronismo en el gobierno, la traición del peronismo burocrático, la movilización de las masas, en fin, la presencia de nuestra organización, crea una situación de inestabilidad política y económica que impide la presencia de esos capitales que teóricamente podrían producir una ficticia expansión de las fuerzas productivas.

Por otro lado, LA CRISIS DE LA BURGUESIA NACIONAL es otro elemento que viene a sumarse y es producto directo del necesario avance monopolístico.

Desde 1952 se inicia el retroceso, que ha de ser permanente y definitivo de la burguesía nacional. Su deterioro permanente tiene una interrupción con el intento que durante 1973 y 74 hace el gobierno de Perón.

Este intento no está basado en las condiciones estructurales del país, sino que se asienta en el enorme peso político de Perón y en las características del proyecto que éste intenta desarrollar. Durante un año y medio la burguesía nacional intenta conducir un proceso de desarrollo capitalista independiente. Basada por un lado en la explotación de la clase obrera inmovilizada por la burocracia sindical y en el marco de un Pacto Social del que era la única beneficiaria y cuyo sostén principal fue el Gral. Perón; por otro lado, en el marco internacional, busca fortalecerse estableciendo relaciones con el campo socialista.

Muerto Perón la burguesía nacional es doblemente jaqueada; el avance monopolístico empieza con la liquidación de Gelbard como Ministro de Economía y prosigue luego con la redefinición de la política económica. La clase obrera rompe los marcos que pretendían frenarla y enfrenta al conjunto de las patronales y a ellos en particular. Imposibilitada de hegemonizar el proceso, la burguesía nacional termina como aliada menor de los monopolios.

Pero la magnitud de la crisis económica y el consecuente avance de la participación de los monopolios en la vida nacional, genera un proceso de aguda descapitalización de esta burguesía nacional, condenada ahora a subsistir como subsidiaria de los monopolios, totalmente disminuida en su capacidad económica, achicando consecuentemente su espacio político. Carentes de una política clara para el sector, la CGE como estructura gremial de esa burguesía nacional, no encara la crisis y se disgrega parcialmente.

Sin conducción sólida, los diversos sectores de la burguesía nacional, particularmente los más pequeños económicamente (y mayoritarios en número) son utilizados como carne de cañón por los monopolios en el enfrentamiento con los trabajadores.

Este fracaso definitivo de la burguesía nacional, lo es

también, de todo intento de realizar una revolución de características democrático-burguesas en esta etapa de nuestro desarrollo económico, político y social". (Boletín N° 2, Pág. 17)

CONCLUSION

"En síntesis, la actual crisis del sistema, aún cuando no podemos afirmar categóricamente que es la definitiva en nuestro país, difícilmente pueda ser solucionada en el marco del capitalismo dependiente y ha de transitar hacia la generación de condiciones revolucionarias, que han de producir un salto cualitativo de la clase obrera, porque al tope del desarrollo de sus fuerzas productivas (su desarrollo industrial), que corresponde a los cíclicos procesos de crisis de nuestra estructura económica dependiente, se le debe agregar un particular estado de conciencia y organización del pueblo, particularmente de la clase obrera.

Mientras la estructura económica del país transita por una profunda depresión nuestro pueblo ha desarrollado una alta capacidad de organización y lucha. La combinación de esos dos elementos (crisis económica y situación política) nos permiten manifestar que la presente crisis es cualitativamente distinta de todas las anteriores." (Boletín Interno N° 2 Pág. 17-18).

LECTURA No. 3

2.1.3. CRISIS DEL MOVIMIENTO PERONISTA.

No hemos de reiterar en este momento los elementos que sobre este tema se han ido desarrollando fundamental-

mente a partir de 1973, sino reiterar la opción que, en medio de la crisis antes mencionada, se abre para el Movimiento Peronista: o se transforma dando un salto cualitativo o desaparece por no poder dar respuesta a las nuevas condiciones estructurales en que se desarrolla nuestro proceso. El problema central que determina la crisis del Movimiento Peronista, no es la muerte de Perón sino el agotamiento definitivo de las condiciones estructurales que le dieron origen y posibilitaron su desarrollo parcial durante el primer gobierno peronista. La ausencia de esas condiciones es lo que determina no solamente los fracasos del último gobierno peronista (imposibilidad de desarrollo de la burguesía nacional) sino que pone un tope definitivo al Movimiento Peronista tal como fue concebido y desarrollado por Perón.

Las nuevas condiciones socio-económicas que se generan en la actual crisis y el avance consecuente de la conciencia de la clase obrera derivan la necesidad de la reformulación del proyecto, las clases que participen, quién lo conduce, con qué estrategia.

Esta reformulación debe superar básicamente los principales del Movimiento Peronista:

- 1.— Su base social: ampliándola sin sectarismo a todos los sectores sociales que forman parte del pueblo.
- 2.— Sus formas organizativas: superando las formas organizativas que creaban las condiciones para el desarrollo de concepciones burocráticas, cuyo eje central está puesto en que fueran eficaces para que se cumplieran las decisiones de la conducción unipersonal y verticalista del Líder del Movimiento.
- 3.— Su conducción: superando la conducción unipersonal y verticalista.
- 4.— Su ideología: superando el planteo de la coexistencia de clases que derivó en la última etapa en la hege-

monía de la burguesía nacional sobre la clase obrera y sus planteos pacifistas y evolutivos por los cuales planteaba llegar al poder y mantenerse en el mismo a partir de su caudal electoral y el control del movimiento obrero organizado.

Boletín Interno, N° 2 Página 18.

ACERCA DE LA CRISIS DE IDENTIDAD POLITICA DEL PUEBLO

"Es decir, la lucha contra la dependencia y por la Liberación es una constante en la vida política de nuestro pueblo; lo que hemos mencionado hasta aquí, no son sino rasgos centrales que determinaron la lucha en cada etapa, en esta larga lucha por nuestra liberación: primero del colonialismo, luego del neocolonialismo, ahora simultáneamente del imperialismo y de la explotación capitalista.

A nosotros nos interesa detenernos en la última parte de este proceso y analizar el peronismo, como la identidad política de la clase obrera y demás sectores populares. Como es obvio, el nombre de peronismo deriva del nombre de quien fuera su líder y fundador, el Gral. Perón. Ahora bien, nosotros venimos planteando el agotamiento de este movimiento político y la necesidad de su transformación en el Movimiento Montonero; porqué planteamos eso? Lo hacemos no porque haya muerto quien le diera su nombre sino porque este movimiento se revela en la actualidad como insuficiente como para recoger los intereses de los sectores que contiene y realizaron en la práctica, no insistiremos en las razones estructurales de por qué ello es así.

El peronismo al no ser consecuente con las exigencias de la lucha política que el pueblo debe desarrollar en esta etapa del enfrentamiento con el Imperialismo, no sirve pa-

ra darle identidad a la misma. La identidad no deriva de la simpatía por un nombre, sino porque ésta sintetiza efectivamente la lucha política del pueblo; en consecuencia debemos plantear el agotamiento de la etapa peronista como identidad política de las masas populares en su enfrentamiento con el enemigo.

Agotado el peronismo, qué pasa? La Identidad no es algo que se pueda cambiar, sacar o poner, según las conveniencias, como si fuera un saco. La Identidad política de las masas, como hemos visto es una larga construcción histórica; el peronismo fue la síntesis de sus últimos 30 años, agotado éste es preciso desarrollar en medio de la lucha del masas la nueva identidad.

La Identidad política superadora del peronismo es la identidad montonera. Esto es así, porque ella se engendra dentro mismo del Movimiento Peronista, vanguardizando los aspectos más altos del enfrentamiento del pueblo contra la dictadura de la llamada "Revolución Argentina". Al calor de su lucha y reivindicando su nombre se produce el retorno de Perón que sintetiza 18 años de Resistencia.

Es el nombre de Montoneros que el pueblo reconoce y corea en las memorables jornadas de la campaña electoral y celebra el triunfo del 25 de mayo; una multitud levanta este nombre el 20 de junio, cuando esperaba iniciar el camino de la Liberación y se encuentra en el comienzo de la contraofensiva del enemigo.

Cuando ya el proceso marchaba a la deriva, el 1 de mayo de 1974, en la Plaza de Mayo, la parte mayoritaria del pueblo allí presente, enfrenta la política errada de Perón y se retira. Allí está patentizada la frustración y el agotamiento de una identidad y el nacimiento de su identidad transformadora.

Ya muerto Perón, y el pueblo en plena defensiva, es bajo la conducción de Montoneros que el pueblo comienza

a plantear la recomposición de sus fuerzas, liderado por su organización de vanguardia.

Montoneros ha significado en estos últimos años una política de poder concreta para la clase obrera y los sectores populares. Esta política de poder fue la que hizo posible la derrota de la dictadura militar de Lanusse, el retorno de Perón luego de 18 años de exilio y el triunfo electoral del 11 de marzo de 1973. Esta política fue la que impidió que se consolidara la traición del Isabelismo y abrió una nueva perspectiva para las masas peronistas. Hoy es esta política el principal obstáculo que encuentra la actual dictadura militar, la que es reconocido por ella misma, en su proyecto de explotación y entrega.

Por eso, de la misma manera que cuando en 1955 el pueblo inició la Resistencia, utilizó el nombre de Perón como símbolo de su política de poder; hoy, muerto Perón, y agotado el peronismo, iniciamos la segunda Resistencia con el nombre de Montoneros como símbolo de una nueva política de poder del peronismo, abierta a todos aquellos sectores que, aún cuando no hayan sido peronistas estén dispuestos a participar de esta nueva Resistencia.

Así, si ayer, Perón significó una posibilidad concreta para el pueblo de obtener su liberación, hoy Montoneros como continuación y profundización de aquella política es la nueva posibilidad concreta del pueblo para lograr su liberación definitiva.

En síntesis, la identidad montonera contiene a la identidad peronista y se expresa como el avance que sintetiza la nueva identidad que la clase obrera y otros sectores populares van construyendo en su cotidiano enfrentamiento con el enemigo. (Boletín Interno N° 2, Pág. 30).

"Con respecto a las formas organizativas del pueblo" (ramas del Movimiento).

Las formas organizativas deben servir para que a través de ellas los distintos sectores del pueblo desarrollen la lucha por sus reivindicaciones e intereses. Para que estas diferentes luchas no sean contradictorias entre sí y se dirijan todas a un mismo objetivo, es imprescindible que exista una conducción única del conjunto.

En el caso del Movimiento Peronista, éste estaba organizado en tres o cuatro ramas según las diferentes situaciones que se presentaban, bajo la conducción del Gral. Perón. El problema central que existía en esta estructura era la metodología con que estaba constituido, dada la ausencia en el peronismo de un claro proyecto de poder para la clase obrera y la inexistencia de una respuesta homogénea para la construcción del poder popular. Así el eje de la organización estaba puesto en construir estructuras que permitieran poner en ejecución la conducción personal del Líder.

De esta manera la conducción de cada rama estaba formada por supuestos dirigentes que en la mayoría de los casos habían llegado allí por motivos circunstanciales, por su obsecuencia y aún su incapacidad, y en raras oportunidades por sus méritos personales y la representatividad ganada en el sector, a que pertenecían. Eran útiles a Perón para realizar determinadas políticas de acuerdo a las circunstancias del momento.

Esto imposibilitaba que el mismo Perón los pusiera o los sacara a su antojo, ya que carecían del carácter de representatividad por sí mismos; una vez que el Líder les quitaba el mando que les había dado, estos "dirigentes" pasaban fácilmente al olvido sin que nadie se preocupara más por ellos.

Este hecho constituyó una de las principales limitaciones del Movimiento Peronista, ya que ningún movimiento puede ser eficaz si sus dirigentes no son representativos del

sector que pretenden dirigir, y su mando depende de la representatividad personal del conductor. Ese hecho fue, entre otras limitaciones, el que aceleró la crisis del Peronismo después de la muerte del Gral. Perón. Una vez desaparecido éste no quedó ningún dirigente con la suficiente representatividad como para conducir al conjunto del Movimiento.

En el caso del Movimiento Montonero consideramos que en estos momentos es conveniente plantear la organización del pueblo en torno a las siguientes ramas: sindical, barrial, juvenil, femenina, campesina y profesional. Estas ramas sintetizan en forma general los distintos sectores que componen el pueblo; y en el caso de los jóvenes y las mujeres, permiten que se expresen políticamente de acuerdo a sus características específicas.

Si bien es el conjunto del pueblo el que se expresa políticamente en el Movimiento, nunca es el conjunto del pueblo el que se organiza en el mismo. Se organizan las capas más lúcidas y de mayor nivel de conciencia de cada sector. Estos son los que llamamos "activistas". Por lo tanto, las estructuras organizativas del Movimiento (ramas) estarán formadas por activistas de distintos niveles.

En consecuencia, por cada uno de los sectores de clase que componen el Movimiento, deberá existir una organización de activistas que llamamos "agrupación", que es la que deberá organizar y conducir la lucha política del sector social correspondiente por sus reivindicaciones específicas, integrándolas a las luchas políticas del conjunto del Movimiento.

Las distintas agrupaciones políticas que conforman cada rama deben tener en cuenta los siguientes principios generales:

1) Las diferentes agrupaciones, reconocen una conducción de conjunto, del que se derivan las propuestas políti-

cas generales a las que deben ajustarse las políticas específicas de cada rama.

2) Cada una de las agrupaciones que forman parte de cada rama, como deben conducir la organización y la lucha de los sectores sociales de los que provienen, deben estar insertadas en los organismos de masas de tipo reivindicativo, a través de los cuales estos sectores tratan de satisfacer sus intereses.

Esto quiere decir, por ejemplo, que las agrupaciones pertenecientes a la rama sindical, deben realizar sus tareas políticas en las comisiones internas, en los cuerpos de delegados, en los sindicatos en la resistencia, las de las ramas política, juvenil y femenina en las Unidades Básicas en la Resistencia o en los centros barriales en la Resistencia o en los organismos que se creen para luchar por las reivindicaciones barriales; las estudiantiles como parte de la Resistencia, en las comisiones por curso o en el cuerpo de delegados por carrera; las campesinas en las ligas agrarias o cooperativas agrarias; las profesionales en las agremiaciones de cada profesión.

La acción política de las agrupaciones componentes de una rama no termina en el último escalón de sus simpatizantes o adherentes, sino que debe llegar hasta las masas no politizadas. Porque, como dijimos antes, las agrupaciones se componen de activistas con diferentes niveles de conciencia, pero todos ellos politizados, y su función principal no es la de ir politizando cada vez más al conjunto de activistas o incorporar individualmente más compañeros a las agrupaciones: su función es expresar al sector social del que provienen, representando sus intereses inmediatos e históricos, conduciéndolo en sus luchas reivindicativas y políticas hacia el logro de sus objetivos. De esa forma se lo-

grará aumentar la cantidad y calidad de agrupaciones y no con una política que las encierre dentro de sus propios límites.

Toda nuestra política servirá a la lucha de las masas y se nutrirá de ella si somos capaces de garantizar que las agrupaciones se constituyen en la conducción política de los organismos de masas que el pueblo genera para luchar por sus reivindicaciones. En síntesis, el núcleo básico de la organización del Movimiento, la agrupación, existe si sirve para conducir e incidir en la conducción de un organismo reivindicativo o gremial específico."

"D) Con respecto a la conducción.

La conducción debe reunir dos elementos; dirigir al conjunto y conducirlo hacia los objetivos que satisfagan sus intereses.

La conducción de Perón era de conjunto, pero no condujo hacia la satisfacción de los intereses de ese conjunto. Este es el elemento determinante de la frustración final a la que llegó el peronismo, porque llevó a los intereses de los distintos sectores sociales que lo componían a un callejón sin salida, no resolviendo la crisis del capitalismo dependiente que padecemos.

Esto está relacionado con la ideología de la conducción. Perón lo hizo en este último período desde los puntos de vista de la burguesía nacional. En ellos se fundamentó su propuesta de alcanzar un desarrollo capitalista independiente, con justicia social y un amplio control del estado, reduciendo el margen de ganancia de los capitales y acumulando capital en manos del estado. Todo esto a su vez, hacía necesario un amplio apoyo por parte de la clase obrera.

Esta propuesta que surge de la experiencia del primer

gobierno peronista (1946-52) durante la ratifada del imperialismo como consecuencia de la segunda guerra mundial permitió que nuestro país lograra un desarrollo económico independiente que favoreció junto con la clase obrera a la burguesía nacional. Ante la arremetida del imperialismo durante el segundo período (1952-55) ya se demostró ineficaz. En el tercer período (1973-74) al intentar Perón en aplicar aquel proyecto, no tomando en cuenta el hecho de que el proceso monopolístico imperialista había avanzado profundamente en el país, el fracaso fue estrepitoso.

En este punto es donde se produce uno de los mayores avances en el planteamiento del Movimiento Montonero, ya que este deberá ser conducido por el Partido Montonero como expresión de los intereses históricos de la clase obrera, lo cual garantiza la conducción del conjunto del movimiento hacia los objetivos que resuelvan las tradiciones existentes en nuestro sistema capitalista dependiente.

La conducción del Movimiento Montonero por parte del Partido Montonero, garantiza la conducción del conjunto, porque los mejores activistas de cada agrupación deberán ser miembros del Partido. Esto se reproduce a nivel de los cuadros, que el pueblo, particularmente la clase obrera, genera en su lucha. A través de los cuadros dirigentes de las agrupaciones el Partido asegurará su conducción del Movimiento, y garantizará que su política esté en íntima relación con las aspiraciones y necesidades de las masas.

La conducción del Partido asegurará la orientación del proceso hacia objetivos liberadores, porque es él el que le da carácter orgánico a la conducción del Movimiento por parte de la clase obrera. La conducción del Partido es la que hace que no todas las agrupaciones sean iguales y que el esfuerzo principal esté puesto en la organización de la

clase obrera, y dentro de ésta, en los sectores más modernos y concentrados.

Al conducir al conjunto bajo una sola política, la del Movimiento, pero bajo los intereses de una clase, la clase obrera, estamos garantizando que el proceso se conducirá hacia la satisfacción de los intereses de la clase obrera y los sectores populares, es decir hacia la liberación y el Socialismo.

Finalmente, la conducción del Partido también garantizará que las mil diversas formas a través de las cuales el pueblo expresa su lucha contra la dictadura militar, desde la lucha reivindicativa mínima hasta la lucha militar y las acciones insurreccionales concurren hacia un mismo objetivo: la derrota definitiva de la oligarquía y el imperialismo.

LECTURA N° 4

FRAGMENTO DEL REPORTAJE AL COMPAÑERO SECRETARIO GENERAL

(julio 1976)

Desde el punto de vista de la estructura organizativa y funcionamiento de la OPM, sus límites tienen relación con esas exigencias que nos plantea la crisis externa.

"El año pasado ya veníamos desarrollando una práctica (1975) que nos hacía llegar a un tope en nuestras posibilidades de ser vanguardia del proceso, con la estructura organizativa de la OPM, y sus contenidos políticos e ideológicos.

Teníamos varios topes. Uno de ellos era LA INTEGRALIDAD, EN CONTRADICCIÓN CON LA ESPECIALIZACIÓN.

Estábamos avanzando lentamente hacia la especialización, con la creación del área federal, con la creación de las UBCL, después con la creación de las estructuras especializadas de combate, pero en su conjunto la estructura organizativa seguía regida por el principio de la integralidad.

El otro tope era la ESTRUCTURA NACIONAL FEDERATIVA EN CONTRADICCIÓN CON LA ESTRUCTURA NACIONAL CENTRALIZADA.

Nuestra estructura organizativa en todos los niveles era una estructura federativa. A nivel nacional, una federación de regionales, a nivel regional una federación de columnas, a nivel de columna una federación de UBCL. Todas las estructuras de conducción estaban compuestas por representantes de las partes, eran federaciones de partes. Naturalmente, una federación es una estructura que tiene menor capacidad de conducción que una estructura centralizada, porque la conducción es por naturaleza centralizada.

Luego teníamos la otra limitación, POR LA VERTICALIDAD EN CONTRADICCIÓN CON LA PARTICIPACIÓN. Es decir, al tener una única estructura político-militar, esa estructura estaba regida por las leyes y principios militares. Esos principios militares muy a menudo, y favorecidos por la estructura, se trasladaban a la política. Se convertían en impedimentos para la participación del conjunto porque la estructura era, como tal, verticalista.

Siempre en LA POLÍTICA ORGANIZATIVA, se tiene que tener en cuenta cuatro grandes ejes:

- 1) La construcción organizativa, la acumulación de fuerzas, el crecimiento y construcción de la organización.
- 2) La capacidad de la estructura para responder políticamente a las exigencias del proceso.

- 3) Que la estructura tenga capacidad de formar cuadros, que es la forma en que se autoregenera, se reconstituye, es la única garantía de crecimiento y continuidad.
- 4) Esta formación de cuadros incluye un cuarto elemento que es la participación del conjunto en la elaboración de políticas y decisiones.

Aquellos topes estructurales nos impedían avanzar ya en estos ejes.

La consecuencia de eso era CON LA ESTRUCTURA INTEGRAL NO TENIAMOS YA CAPACIDAD DE RESPUESTA AL PROCESO. Cuando hacíamos una campaña militar no podíamos hacer política, cuando hacíamos campaña de afiliación no podíamos hacer la guerra, entraban en contradicción las tareas. Se reunía una UBC y tenía un cúmulo tal de tareas, que en definitiva sólo trataba los "varios" de todas las tareas.

La estructura federativa lleva necesariamente a la ausencia de una estrategia única y una conducción única. La federación impone de hecho una enorme autonomía de las partes, y esa autonomía de las partes, conspira contra la posibilidad de síntesis del conjunto. Y esa ausencia de síntesis del conjunto lleva a una ausencia de conducción, estrategia, y naturalmente a una ausencia de conducción.

Por otra parte la estructura centralizada, produce un des- con respecto a la estructura centralizada, produce un des- perdicio de esfuerzos. Cuando no hay ningún punto de centralización de los recursos y de centralización de todas las decisiones. Lo que ocurre es que distintas partes producen grandes esfuerzos en hacer lo mismo y en algunos casos ninguna de las partes hace algo que falta.

La estructura integral y vertical, impedía de hecho la formación de cuadros. No porque no hubiera política y esfuerzos de formación de cuadros, sino porque esas políti-

cas y esfuerzos tropezaban con limitas organizativos, estructuras.

¿Cuál es la principal forma de formación de cuadros? Es a través de su práctica directa e indirecta y de la síntesis conceptual de esa práctica, y luego desarrollar una política mejor orientada o más rica. La estructura integral y vertical impedía ya ese proceso. En una UBC era imposible sintetizar conceptualmente la práctica militar, sindical, territorial, estudiantil, etc.

Y por último, el proceso que en la autocrítica llamamos burocratización, que es un subproducto de una estructura que no tiene posibilidades de desarrollo. Cuando una estructura organizativa -igual que en la estructura productiva del sistema- no tiene la posibilidad de desarrollo, de crecimiento, de respuesta al proceso, cuando tiene un tope en su desarrollo, si no lo modifica estructuralmente, genera subproductos distorsionados. En la estructura integral, todo el trámite administrativo, que es indispensable en cualquier organización, era suficientemente engorroso, como para que degenerara en burocratización.

BIEN UN TOPE IDEOLÓGICO. La pertenencia, sin ser Partido, al M.P., hacía que de algún modo la concepción de poder del peronismo impregnara a los cuadros de la organización, especialmente a los de menor nivel. En la actualidad la inmensa mayoría de los compañeros oficiales, y prácticamente todos los aspirantes, son provenientes del proceso iniciado con el retorno de Perón en el '72. Carecen de toda la experiencia organizativa y la formación ideológica, política y militar anterior. Han ido haciendo su formación en la práctica del peronismo mismo, en la práctica de la concepción de poder vivida durante la etapa de la brecha democrática.

Esto se manifiesta en la concepción de guerra. Es co-

mún que muchos compañeros crean y confíen en la guerra corta; y cuando advierten que la guerra es larga, se desalientan o no alcanzan a ver la perspectiva del triunfo final. Y por último, el tope ideológico está en el pensamiento lineal, o dicho de otro modo, en la ausencia del pensamiento dialéctico.

El pensamiento dialéctico presupone que todos los problemas que a uno se le presenten, uno los analiza buscando cuál es la contradicción a resolver. Entonces, cuando ubica la contradicción, ubica dos polos de la contradicción, dos aspectos del problema.

Luego debe determinar cuál es el aspecto principal, que es el dinámico, el que permite la superación de la contradicción. Si la contradicción es antagónica; el aspecto más dinámico debe eliminar, borrar del mapa al menos dinámico. Y si no, hay una síntesis hegemónica por el aspecto dinámico.

Esto no existe como mecanismo natural de análisis en todos los compañeros. Existen algunos rudimentos de esto, por ejemplo, la conciencia de que la lucha de clases es el motor de la historia, que del capitalismo pasamos al socialismo, nociones generales.

Pero no, nociones para analizar el conjunto de los problemas, todos los que se presenten. Los topos organizativos, las respuestas políticas, los problemas de pareja, todos, hay que analizarlos bajo la misma óptica."

SEXTA CLASE:

LOS CONCEPTOS PRINCIPALES DE NUESTRA ESTRATEGIA (según exposición de octubre de 1976)

- 1.— DURACION TOTAL PREVISTA: 5 horas.
- 2.— DISTRIBUCION DEL TIEMPO:
 - 2.1. Introducción del Instructor: 10'.
 - 2.2. Lectura y trabajo en comisiones: 2 horas.
 - 2.3. Trabajo individual escrito: 1 h. 20'.
 - 2.4. Lectura de los trabajos individuales: 1 h.
 - 2.5. Descansos a intercalar: 30'.
- 3.— DESARROLLO DE LA CLASE.
 - 3.1.— INTRODUCCION DEL INSTRUCTOR: 10'.
 - 1) realizar una breve exposición de los aspectos más generales y principales de nuestra estrategia;
 - 2) Que los participantes del curso realicen un trabajo práctico que les sirva para profundizar sus conocimientos de nuestra estrategia, ejercitarse en la crítica de su propia práctica y de las formulaciones centrales del Partido;
 - 3) que produzcan un escrito individual, que

servirá de base a la Evaluación del curso a realizarse en la SEPTIMA CLASE.

Para tal fin, la lectura seleccionada (Fragmentos del Documento de octubre 1976), será realizada por las comisiones en las primeras dos horas. Luego se dispondrá de 1 h. 20' para responder por escrito a dos preguntas que realizará el instructor y la clase concluirá con la lectura en plenario de los trabajos individuales. Explicado en general el sentido y el desarrollo de la clase, el instructor pasa directamente a organizar el trabajo en Comisiones.

3.2. TRABAJO EN COMISIONES (2 hs.)

Este tiempo está calculado para poder realizar una lectura pausada y con comentarios y aclaraciones, de los fragmentos incluidos al final de esta clase. El tiempo de lectura propiamente dicho oscila entre los 45' y la hora. La hora restante debe ser aplicada a tratar de comprender mejor lo que se lee, más que a pretender una profundización o un cuestionamiento. El momento de la crítica vendrá después. De otro modo el tiempo será insuficiente y no se llegará a terminar la lectura.

El instructor se moverá libremente en ambas comisiones y estará siempre dispuesto para responder a las dudas de sus compañeros.

El instructor deberá aprovechar toda ocasión que se presente para destacar como en la exposición de nuestra estrategia, los elementos políticos (p), ideológicos (i) y organizativos

(o), aparezcan estrechamente interrelacionados y, a veces, incluso confundidos o integrados en una sola formulación.

3.3. TRABAJO ESCRITO INDIVIDUAL (1 h. y 20').

El instructor indicará a sus compañeros que disponen de este tiempo para responder a dos preguntas, que son las preguntas que consistentemente debe hacerse un cuadro del Partido, a saber:

- 1) Qué modificaciones debo introducir en mi práctica cotidiana, para desarrollar mejor la estrategia del Partido?
- 2) En base a mi práctica cotidiana y a mi reflexión sobre la práctica de conjunto, qué críticas y propuestas superadoras puedo hacer a la estrategia del Partido?

El instructor deberá recomendar a los compañeros que no pretendan ser enciclopédicos, desarrollando ordenadamente todos los aspectos de la estrategia. Lo que se espera de ellos es que centren su exposición en los aspectos que más les preocupan y, en el tiempo de que disponen, traten de exponer con claridad sus preocupaciones.

El instructor deberá estar atento a los compañeros que tengan dificultades para expresarse por escrito, a fin de apoyarlos en el esfuerzo de volcar su pensamiento en un papel. Por supuesto que, en general, deberá estimular la escritura sencilla y clara.

3.4 LECTURA EN PLENARIO DE LOS TRABAJOS INDIVIDUALES (1 h.)

El instructor aclarará, antes de empezar esta última parte de la clase, que el objetivo es simplemente que cada uno conozca el pensamiento de los otros, sin entrar aún a discutirlo o criticarlo. Cada compañero leerá su propio trabajo y sólo será interrumpido para pedirle aclaraciones o explicaciones que permitan entender mejor su pensamiento.

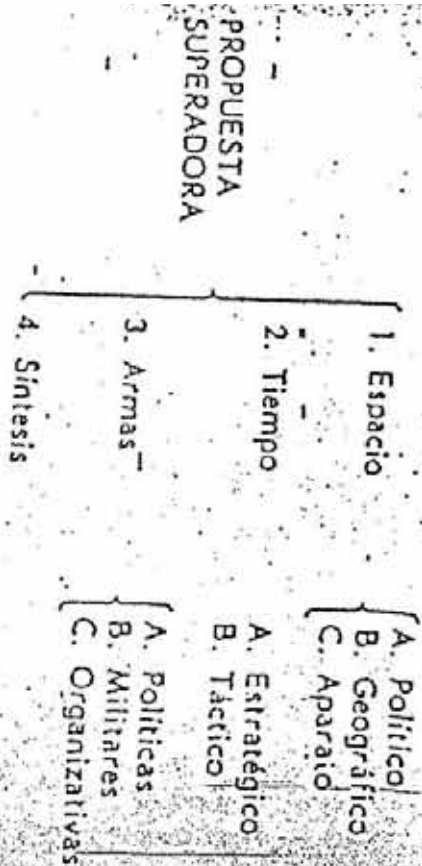
Al terminar la ronda de lecturas, el instructor informará que la discusión de esos trabajos será la tarea central de la última clase y que el conjunto de estas actividades constituye la materia prima para evaluar el curso y a cada uno de sus participantes.

LECTURAS CORRESPONDIENTES A LA SEXTA CLASE

FRAGMENTOS DEL DOCUMENTO

INFORME DE LAS CONCLUSIONES POLITICAS DE LA REUNION DE CONSEJO NACIONAL DEL MES DE OCTUBRE. (OCTUBRE DE 1976).

(CUADRO SINOPTICO PARA ORIENTAR LA LECTURA).



PROPUESTA SUPERADORA.

1. ESPACIO

1.A. ESPACIO POLITICO:

"OBJETIVOS PARA LAS FUERZAS PROPIAS

El objetivo central es la ampliación inmediata para poder realizar sobre él el repliegue que nos

permite romper el cerco militar impuesto por el enemigo.

Desde la ampliación y el repliegue sobre el espacio político se gestará la acumulación de fuerzas, generando las condiciones para la contrainsurrección.

— la política de ampliación y acumulación se dirige a desarrollar los dos grandes, cualidades que el espacio político contiene simultáneamente: la más amplia y segura retaguardia, (especialmente el frente territorial), y la más poderosa fuerza insurreccional, única capaz de imponer la contra ofensiva estratégica, (especialmente en frente sindical).

— la política de ampliación y acumulación sólo puede desarrollarse bajo una clara política de poder para las masas. La comprensión y apoyo de las masas populares es el único criterio válido para dictaminar la corrección o incorrección de la política de poder.

— nuestra política de poder debe contener los siguientes elementos: a) la experiencia del peronismo; b) contemplar las potencialidades y limitaciones del peronismo, afirmando las primeras y superando las segundas, postulando el salto cualitativo del propio peronismo en un nuevo Movimiento, hijo de la experiencia de aquél; c) debe levantar las aspiraciones de las masas en su programa, combinando la solución de fondo de sus problemas con la mejora transitoria de su situación presente; d) indicar la vía de acceso al poder del estado, señalando las formas de lucha y el mo-

do de organizarse para ello; e) promover los hombres que habrán de conducir ese proceso, quienes deben gozar de la confianza de las masas.

— el programa, verdadero eje aglutinante de las masas en el movimiento, no basta con que sea correcto, debe ser conocido por millones de hombres del pueblo, en caso contrario no servirá de nada.

— la construcción del Movimiento Montonero supone una política dirigida especialmente hacia el peronismo y secundariamente a los sectores populares no peronistas o al activismo organizado de la izquierda no peronista.

La política hacia el peronismo no es otra cosa que la lucha interna del Movimiento aún no concluida, con la diferencia que ahora se da desde superestructuras diferenciadas y con ventajas estructurales para nuestra política. La convocatoria al peronismo para construir el Movimiento Montonero debe ser absolutamente amplia y debe incluir alianzas con sectores del peronismo "burocrático, especialmente el sindical, cuando haya lucha de masas en las que ellos participan.

Nuestra política hacia las masas peronistas debe tender a sintetizar, bajo una nueva perspectiva, la fractura ideológica producida durante el proceso final de la crisis de transformación. Ello se logrará uniendo toda la política descrita a la lucha reivindicativa permanente. De esto se deduce el importante papel que jugarán los organismos de masas, desarrollados ampliamente y sin ninguna clase de